NUM. 195 • 11 FEBRERO 1975 • 15 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

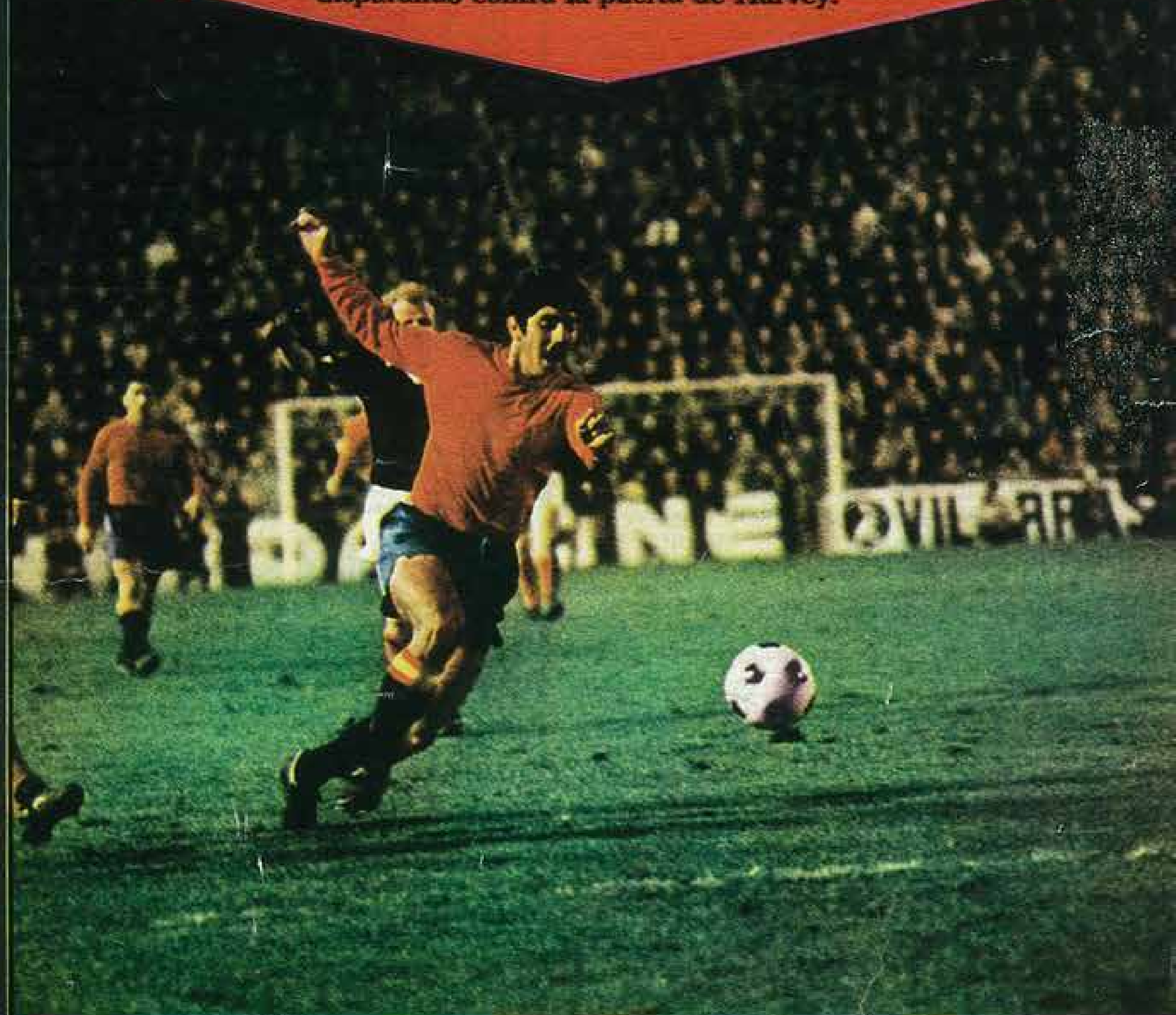
¡A LA CASETA!



Por primera vez, en la Liga, Cruyff ha sido expulsado por el árbitro. Sucedió el domingo pasado en La Rosaleda.

LOGRO EL EMPATE

Se podría decir que Megido "llegó y besó el santo", porque, en efecto, sólo a tres minutos de haber entrado en el terreno de juego lograba el gol español, que supondría el empate contra la selección escocesa. En la fotografía de nuestro enviado especial, Agustín Vega, le vemos disparando contra la puerta de Harvey.



GOL DE SALCEDO



Con este tanto, marcado por Salcedo, abriría el Atlético de Madrid la cuenta de los tres que metió al Elche.—*Foto Agustín Vega.*

EXPLICADOR

YO tendría cinco o seis años cuando fui a un cinematógrafo por primera vez. Había varios cines en Bilbao, pero no podían llevarme al de Las Cortes, porque en esa calle habitaban las pecadoras profesionales: tampoco al Salón Vizcaya de la calle de San Francisco, donde, junto a los socialistas de Perezagua y los «jóvenes bárbaros» de Lerroux iban «cancos», que eran los «de la acera de enfrente». Pillaban lejos de mi domicilio los cines de la Gran Vía y de Colón de Larreategui, así es que mi madre me llevó al de la calle de Bailén. La película se titulaba «Mirad con horror la vida del jugador».

En todos los cines había explicadores. Como de esto hace más de medio siglo, muchos de ustedes no los habrán conocido ni escuchado. Su misión era decir lo que pasaba en la película muda y lo hacían sin pausa ni tregua. Los más famosos eran Manolo, a quien llamaban «Pico de Oro»; Pérez y Villar. Este último era el que actuaba en el cine al que me habían llevado.

En un momento dado fallaron los carbones que producían el arco voltaico del proyector y Villar, al quedar el local a oscuras, dijo: «Batalla de negros en un túnel». Mientras se arreglaban los carbones se encendieron las luces de la sala y yo, que contrariamente a lo tímido que soy ahora, debía ser un crío con audacia y desparpajo, grité: «Batalla de blancos en la nieve». Aplaudió la chiquillería, rieron los mayores y mi madre, avergonzada, estuvo a punto de sufrir un soponcio. Fue la primera vez —creo que la última— en que me dio un tirón de orejas.

Por aquel entonces, la mayoría de los niños bilbaínos, cuando les preguntaban qué iban a ser de mayores, respondían que capitán de barco; yo decía que explicador.

En cierta medida lo he sido y lo sigo siendo. Pero, por supuesto, hay otro mucho más «explicador» que yo. Ya pueden ustedes imaginarse que se trata de Cruyff. ¡Ese sí que es un gran explicador! Ni «Pico de Oro», ni Pérez, ni Villar! El que quiera un explicador que se lleve a Cruyff. Lo explicaba todo tan bien que la directiva del Barcelona decidió hacerle capitán del equipo. ¡La gloria! Así, además de con sus compañeros, con los contrarios, con el público y con los camilleros de la Cruz Roja, podría dialogar con el árbitro. Pero se ha pasado de rosca. Y en Málaga le han mandado a la caseta, para que «explique» a Michels todo lo que quiera. Lo peor es que al «Barsa» se le ha puesto todo tan oscuro como la «batalla de negros en un túnel» al perder el partido de La Rosaleda.

Para el Madrid, en cambio, todo está claro, luminoso. «Batalla de blancos en la nieve» y la conquista del título casi al alcance de la mano, mientras que el pobre Murcia está al borde del abismo de la Segunda División.

No hace falta explicar los demás resultados de la jornada. Unicamente, que Iríbar, con brillante actuación, facilitó ese empate de Gijón, que libra al Athletic de puntos negativos.

R. de V.

OTRO PASO HACIA EL TITULO



El Madrid ha sumado otro positivo en su salida a Alicante. Aquí vemos a Aguilar, autor del gol madridista, disparando ante Quique.



Jugada en el área alicantina. Roberto Martínez aparece junto al meta Santoro, al que acude a cubrir Giuliano. El balón saldría fuera.



AÑO V - NUM. 195
11 de febrero de 1975
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE... ... ... 375 ptas.
AÑO .... 750 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Salto de Pirri y de Roberto Martínez. Baena y Santillana, a la expectativa.



Un disparo de Roberto Martínez frente a Rivera.



En última instancia, José Antonio despeja la pelota a córner.



Jugada sin consecuencias para el portal del Hércules, que había protagonizado Roberto Martínez.

EL BARCELONA, DESCOLGADO

PRIMERA DIVISION

Real Sociedad, 1; Celta, 1.
Español, 1; Betis, 0.
Las Palmas, 4; Granada, 0.
At. de Madrid, 3; Elche, 0.
Salamanca, 3; Murcia, 0.
Hércules, 1; Real Madrid, 1.
Valencia, 0; Zaragoza, 0.
Gijón, 1; Ath. de Bilbao, 1.
Málaga, 3; Barcelona, 2.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	19	11	7	1	38	20	29+ 9
Zaragoza	19	9	5	5	31	21	23+ 3
Barcelona	19	9	3	7	39	27	21+ 3
Betis	19	9	3	7	21	18	21+ 1
Español	19	9	3	7	21	23	21+ 1
R. Sociedad ..	19	6	8	5	22	22	20
Granada	19	6	8	5	21	24	20
At. Madrid ...	19	5	9	5	23	16	19+ 1
Salamanca ..	19	6	7	6	20	17	19+ 1
S. Gijón	19	6	7	6	23	21	19+ 1
Celta	19	6	7	6	19	21	19— 1
Valencia	19	6	6	7	27	24	18
At. Bilbao	19	7	4	8	21	24	18
Hércules	19	5	7	7	19	22	17— 1
Elche	19	7	3	9	18	28	17— 3
Las Palmas ..	19	5	6	8	22	25	16— 2
Málaga	19	6	1	12	14	27	13— 5
Murcia	19	3	6	10	18	37	12— 8

SEGUNDA DIVISION

Rayo, 0; Oviedo, 1.
Tarragona, 0; Castellón, 1.
San Andrés, 1; Sabadell, 1.
Baracaldo, 1; Valladolid, 0.
Santander, 2; Tenerife, 0.
Leonesa, 2; Mallorca, 0.
Burgos, 1; Huelva, 1.
Córdoba, 1; Alavés, 0.
Cádiz, 2; Barcelona Atl., 1.
Sevilla, 2; Orense, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SEVILLA	22	14	5	3	39	14	33+11
R. Santander	22	12	6	4	28	19	30+ 8
Oviedo	22	9	11	2	26	17	29+ 7
Córdoba	22	12	4	6	36	17	28+ 6
Cádiz	22	11	4	7	36	26	26+ 4
Burgos	22	9	6	7	35	28	24+ 2
San Andrés ..	22	6	12	4	17	14	24
R. Vallecano .	22	11	2	9	27	26	24
Castellón	22	8	6	8	18	18	22
Barcelona At.	22	6	10	6	26	35	22+ 2
Tarragona	22	6	8	8	17	19	20— 4
Mallorca	22	7	6	9	25	32	20— 2
Baracaldo	22	7	6	9	16	23	20— 2
Tenerife	22	7	4	11	23	35	18— 4
Huelva	22	5	8	9	15	25	18— 4
Valladolid	22	7	3	12	28	29	17— 5
Orense	22	4	9	9	15	25	17— 3
Sabadell	22	4	8	10	32	37	16— 6
Alavés	22	5	6	11	17	26	16— 4
Leonesa	22	4	8	10	20	31	16— 6

FALLOS, GOLES Y PARADAS EN EL MANZANARES



Tres goles le marcó el Atlético de Madrid al Elche. Y pudieron aumentar la cuenta los rojiblancos si, como en esta ocasión, Ayala no hubiera fallado ante el sorprendido Esteban.



Veloz colada de Ayala, que es obstaculizado en el mismo borde del área forastera.



¡Bien por Esteban! Dentro de la buena labor del meta levantino tenemos esta parada en un balón a media altura.



Y aquí está Esteban en acción, despejando de puño ante la entrada de Ayala. — Fotos Vega y Gálvez.

El balón iba centrado sobre la parcela ilicitana y Llompart despejaría de cabeza, anticipándose a Gárate.

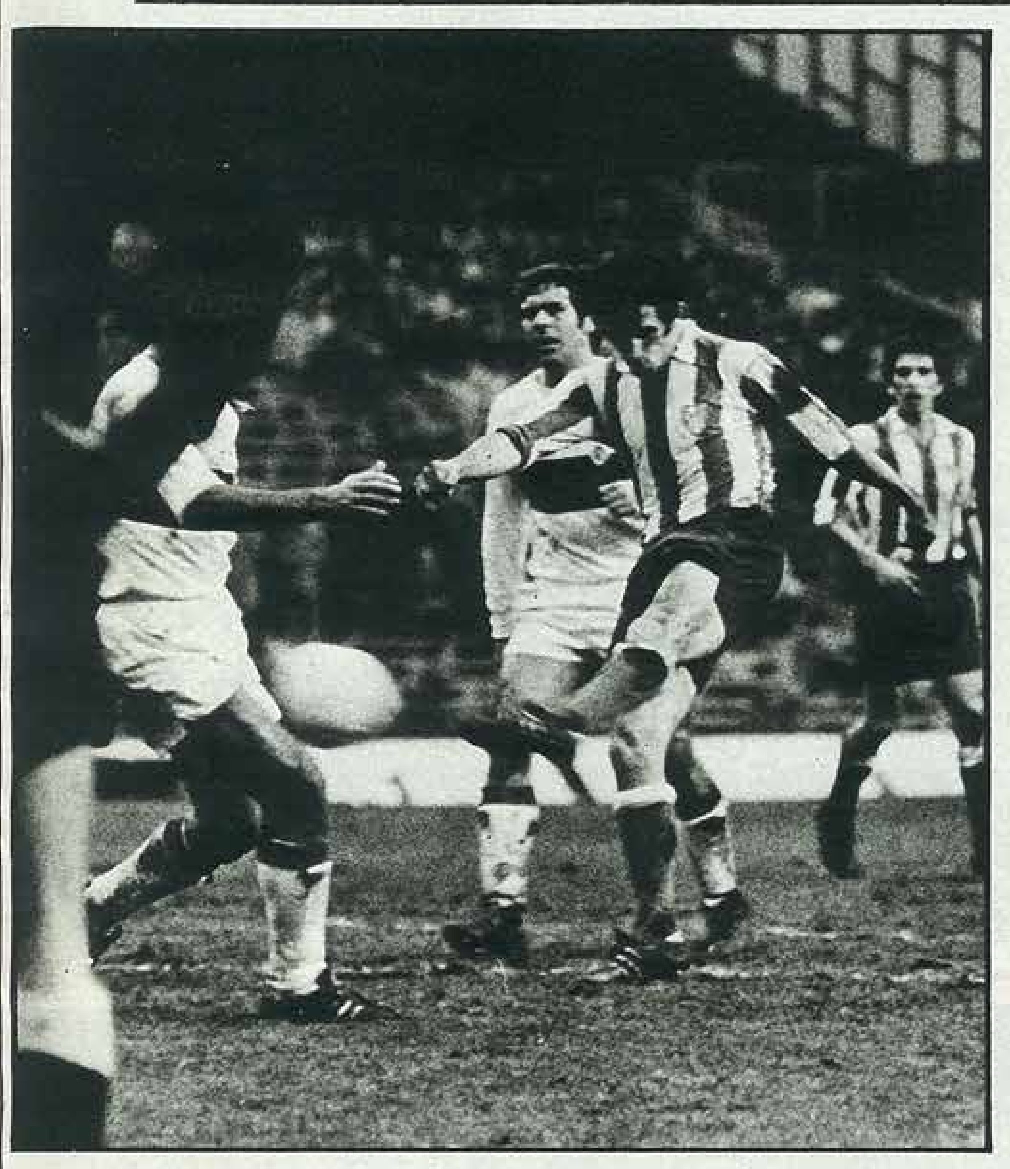


Aquí tenemos una jugada en la que parece que el balón ha entrado en la puerta, pero el remate de Gárate, mientras Esteban se lanza, ha ido fuera.



El fuerte disparo de Ayala ha pasado entre dos jugadores del Elche, pero la jugada no tendría consecuencias.

EL ATLETICO NO TUVO PROBLEMAS CONTRA EL ELCHE



Irureta, que marcó dos goles, aparece en el grabado disparando a puerta. Fotos J. Gálvez.



Fue cómodo, por así decirlo, el partido para el Atlético. No hubo problemas. En todo caso batir a Esteban —a quien vemos desviando a córner un peligroso balón—, que tuvo una lucida actuación.

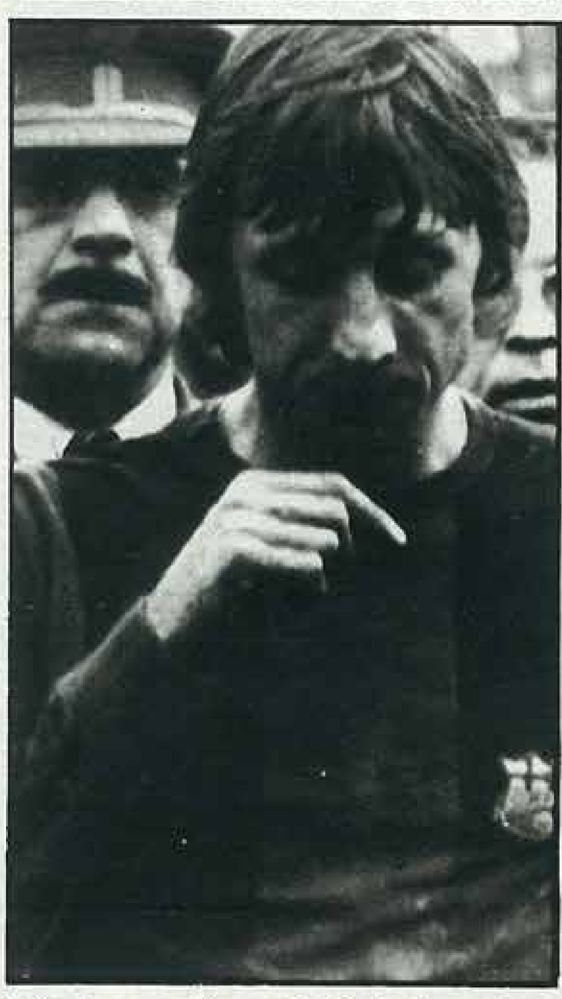


Otra intervención del meta del Elche, que logró desviar el remate de Gárate.



Después de desbordar a un contrario, Ayala avanza hacia el área rival.

A LA CASETA, POR PROTESTON



Antes de ser capitán y más aún desde que lo es, Cruyff se ha caracterizado por sus constantes protestas a los colegiados. Esta reiteración le ha costado al holandés ir a los vestuarios del campo de La Rosaleda. En la foto, momento en el que abandona el campo.



Este fue el primer gol azulgrana, conseguido por Rexach.



Cruyff, desde el suelo, corta una jugada de Monreal.



Y aquí tenemos el tanto del triunfo del Málaga. El potente disparo de Vilanova salva la barrera barcelonista y Sadurní no llega a detener el balón.

¿Aspira usted a un nivel social superior?

Si es así, ni su edad, ni su lugar de residencia, ni sus ocupaciones le impiden alcanzarlo.
A través de nuestros programas flexibles de Enseñanza a Distancia, usted puede prepararse para desarrollar una nueva actividad que le permitirá situarse al nivel que se merece.
Los programas AFHA de Enseñanza a Distancia se adaptan siempre a sus necesidades. Usted dispone de múltiples opciones para conseguir una enseñanza personalizada, dentro del plan de estudios que más le convenga.

CURSOS TECNICOS



ELECTRONICA-RADIO-TV

Teoría y montajes - Amplificadores - Superheterodino AM y FM - Transistores - HI-FI - TV - TV Color.
Completísimo Curso con materiales para prácticas (televisor incluido) ¡y todo queda de su propiedad!

ELECTRICIDAD PRACTICA

Fundamentos de electricidad - Instalaciones domésticas e industriales - Líneas y centrales - Telecomunicaciones - Luminotecnia - Automóvil - Electrodomésticos.
Con valiosos materiales para prácticas.

DELINEANTE

Dibujo técnico: Ejecución de planos - Normas DIN - Geometría descriptiva - Trigonometría.
Delineante mecánico: Estudio de piezas - Cálculo de máquinas - Física - Engranajes.
Delineante construcción: Técnicas de construcción - Piedrá, ladrillo, hormigón, estructuras metálicas.

CURSOS ARTISTICOS



DIBUJO Y PINTURA

Técnicas: Dibujo al carbón, tinta, aguada, pintura al óleo, acuarela, gouache, dibujo humorístico, publicitario, comics, etc.
Temas: Cuerpo humano, animales, paisaje, retrato, caricaturas, dibujos animados, etcétera.

FOTOGRAFIA

Técnica de la fotografía - El arte en la fotografía - Técnica del laboratorio - Foto color, etcétera.
Con el curso se entregan valiosos materiales que quedan de su propiedad, ¡incluso una magnífica ampliadora!

DECORACION

Teoría de la decoración - Complementos decorativos - Proyectos - Materiales - Instalaciones - Estilos artísticos - Técnica del mueble.
Introdúzcase en el apasionante mundo de la decoración, por medio de este sensacional curso.

CURSOS CULTURALES



INGLES-FRANCES

Dos sensacionales cursos adaptados a las más modernas técnicas de enseñanza. Con discos o con cassettes. ¡Y ahora también Laboratorio de Idiomas!
Conozca el revolucionario Laboratorio Lingüístico Visualphone, con el cual usted hablará Francés o Inglés en 3 meses.

CULTURA GENERAL

Curso original y de elevado valor didáctico.
Astronomía - Astronáutica - Historia natural - Matemáticas - Física - Química - Geografía - Historia - Lengua, etc.

GRADUADO ESCOLAR

Curso realizado según el programa oficial para optar al Título de Graduado Escolar, extendido por el Ministerio de Educación y Ciencia. Un título que equivale, a todos los efectos, al Bachillerato Elemental.
Preparándose con este curso, usted podrá presentarse a los exámenes oficiales con las mayores garantías de éxito.

ADMINISTRATIVOS Y COMERCIALES



CONTABILIDAD

Un curso completo de Contabilidad General.
Puntos fundamentales: Balance - Asientos - Cuentas - Teneduría.
Dirección financiera: Análisis de balances - Costes - Sistemas contables - Nociones jurídicas.

AUXILIAR ADMINISTRATIVO

El curso proporciona una completa formación en el campo administrativo, sin omitir ninguno de los temas que pueden intervenir en la profesión.

MARKETING - PUBLICIDAD - VENTAS

Tres cursos que desarrollan, cada uno en su especialidad, todas las técnicas que intervienen desde la concepción de un producto hasta su lanzamiento, introducción en el mercado y venta.

ORGANIZACION EMPRESARIAL METODOS Y TIEMPOS

Dos cursos de gran interés sobre unos temas cuyo conocimiento es imprescindible para aspirar a cargos de relieve en una empresa.

CURSOS PARA LA MUJER



CORTE Y CONFECCION

Un curso que le enseñará todo lo necesario para aprender a confeccionar cualquier tipo de prendas, empezando por la toma de medidas y confección de patrones, hasta la confección industrial.
Realizará diversas prendas de vestir para usted misma, como ejercicios prácticos.

SECRETARIADO

Curso de amplio contenido que cubre el programa formativo para ser una eficiente secretaria.
Conocimientos generales de oficina - Documentos y técnicas administrativas - Organización - Mecanografía - Taquigrafía.

DECORACION DEL HOGAR

Un curso sencillo y completo, cuidadosamente elaborado para que usted aprenda a decorar de la forma más fácil y agradable.
Estilos - Muebles - Materiales - Complementos - Plantas - Teoría de la decoración.

● Cursos autorizados por el Ministerio de Educación y Ciencia

GRATIS y sin compromiso deseo recibir amplia información sobre el curso que a continuación les indico.

Curso ______________________________

Nombre ______________________________

Domicilio ______________________________

Población ______________________ D.P. __________

Provincia ______________________________



ENVIE ESTE CUPON A AFHA, MAESTRO NICOLAU 9-11 BARCELONA-6

AS COLOR-3

PROGRESAR ES FACIL

DIPLOMESE EN AFHA

Al terminar sus estudios obtendrá el prestigioso Diploma AFHA en la especialidad elegida, que avalará sus conocimientos y le facilitará el acceso a nuevas oportunidades.
Pida información HOY MISMO
Recorte y envíe este cupón

«EL DIVINO»

ZAMORA cuenta su vida





«DE LOS CUARENTA Y SEIS PARTIDOS INTERNACIONALES QUE JUGUE, SOLO SE PERDIERON OCHO»

Escribe:
LUIS MIGUEL LAINZ
Fotos:
SEGUI Y ARCHIVO DE «as»

CAPITULO IV



Zamora, seguido de Samitier, salta al campo inglés de Highbury. Luego, sería la tarde más negra del meta español, que encajó siete goles.

LA trayectoria internacional de Ricardo Zamora ha sido, indudablemente, brillantísima. Sus cuarenta y seis actuaciones internacionales como cancerbero del equipo nacional español han sido siempre una cifra y una meta casi quimérica. Hablar del récord de Zamora es hablar de muchos años de récord, es hablar de muchos partidos brillantes, es hablar de triunfos y derrotas, pero siempre con el signo de la exquisitez; es hablar de curiosidades, de anécdotas, es, incluso, hacer comparaciones, aunque éstas sean odiosas. De lo que no cabe duda es que el récord de Zamora ha sido importante. Tanto que sólo José Angel Iribar ha llegado, por el momento, a superar la cifra, en una época en la que los encuentros internacionales se prodigan mucho más que antaño... Y ahí, seguramente, estará uno de los méritos de Zamora, de don Ricardo.

Por todo ello hemos creído conveniente dedicarle un capítulo íntegro a ese Zamora internacional y a todas las circunstancias y anécdotas que han concurrido en esos cuarenta y seis entorchados.

UN DEBUT MEMORABLE

El 28 de agosto de 1920 jugó la selección española su primer partido internacional. Era la Olimpiada de Amberes –la VII Olimpiada–. España conseguiría uno de los éxitos mayores de su historia balompédica. El cuadro español, con Zamora bajo los palos, obtenía la medalla de plata...

–Lo recuerdo bien. Fue ante Dinamarca. Ganamos uno a cero.

En esa misma Olimpiada España se enfrentó a Bélgica –con la que perdimos 3-1–, con Suecia –a la que vencimos 2-1–, a Italia –a la que se dejó en la cuneta por 2-0– y a Holanda –que encajó un claro 1-3–. El balance no podía ser más positivo...

–Aquello fue un verdadero éxito. Quién iba a decir que un equipo recien llegado al fútbol iba a conseguir la medalla de plata con toda brillantez.

Antes de entrar a relatar la actividad internacional de Ricardo Zamora, sería justo echar mano al anecdotario, a la memoria... Porque si Zamora fue famoso –y sigue siéndolo– no fue menos conocida, e incluso peculiar, la mascota de los éxitos de don Ricardo «el Divino». Una mascota en la que Zamora tenía puesta toda su fe y su cariño. Una mascota que se hizo tan célebre que incluso una empresa cinematográfica quiso hacer una película con un título como este...

LA MASCOTA DE RICARDO ZAMORA

Era una mascota muy graciosa, por lo visto. El muñeco de trapo, relleno de serrín –como los preciosos muñecos de la época–, iba vestido de futbolista. Llevaba los colores nacionales y en el pecho lucía, orgulloso, el escudo de la selección española.

–Lo llevaba en todos los partidos internacionales.

–¿Lo conserva?

–Desgraciadamente, no. Durante la guerra española aquel muñeco se quedó en un cajón de un armario, escondido. Estuvo mucho tiempo guardado con un cariño enorme...

–¿Cómo se perdió?

–Lo curioso es que no se perdió. Finalizada la guerra fui a buscarlo con una ilusión enorme. Lo encontré..., pero el disgusto que tuve fue muy grande. Al ser de serrín y trapo, la polilla lo había ido comiendo. Fue un triste final...

–¿Quién se lo había regalado?

–Fue mi buen amigo Rienzi. Precisamente el padre del subdirector de esta publicación. Era un gran hombre y un buen amigo.

–¿Dónde ponía la mascota a la hora de saltar al campo? ¿Acaso la llevaba colgada al cuello?

–No. La ponía dentro de la portería. Así no me hacían goles. Así ganábamos los partidos, aunque tuviera que recoger el cuero del fondo de las mallas en alguna ocasión. Así tenía compañía mientras el balón andaba por otro lado del campo. Así de sencillo era.

–¿Por qué no se hizo la película?

–No lo sé a ciencia cierta. Lo que sí es auténtico, es que la mascota se hizo famosísima, que la mascota fue muy importante para mí, y que, tristemente, la mascota quedó destruida por una inmunda polilla.

EXITOS...

Se ha dicho que Ricardo Zamora ha sido el mejor portero del mundo. No cabe duda de que ese título le corresponde, aunque Yashine, en una época, y otros, ahora, se disputen esa privilegiada plaza que pocos pueden ocupar.

–¿Merece Zamora el título de mejor portero del mundo de todos los tiempos?

–Ustedes, los críticos, y la afición son quienes deben decirlo. Pienso que hay porteros de mucha calidad, que ha habido porteros de trayectorias bri-

«Mi famosa mascota me la regaló Manolo Rienzi»

llantes, y que habrá porteros fenomenales. Además, los resultados hablan en favor o en contra de los porteros, que al fin y a la postre son quienes encajan o salvan los goles... aunque sea en última instancia.

Los resultados hablan en favor de Ricardo Zamora.

–¿Recuerda sus actuaciones?

–Algunas sólo. Han sido cuarenta y seis partidos, con todo tipo de resultados, con todo tipo de circunstancias... Unos partidos quedan en el baúl de los recuerdos por una circunstancia, por una anécdota, por una significación especial. Otros, sin importancia, se olvidan.

Pero todos, uno a uno, se han escrito en las páginas del fútbol español con letra grande y, normalmente, de oro.

Después de la Olimpiada de Amberes se jugó en España el primer partido internacional. El adversario era el equipo belga. Aquel cuadro que había superado a los españoles en la VII Olimpiada.

–Aquel partido lo recuerdo porque vencimos 2 a 0 y demostramos que podíamos haber quedado campeones en Amberes. Vencer a Bélgica no era una empresa fácil.

–¿Qué partidos recuerda de su primera época de internacional?

–Si no recuerdo mal, le pudimos a Francia, en su propio campo, por un rotundo 4-0. Tuvimos una racha brillante de diez encuentros. Fuimos a Bélgica y perdimos por 1 a 0. También recuerdo un partido de la VIII Olimpiada de París: perdimos con Italia por la mínima. Otros resultados favorables se han hecho recordar: 5 a 0 a Portugal, 8 a 1 a Francia, 13 a 0 a Bulgaria, 9 a 0 a Portugal... Además tengo recuerdos muy cariñosos para la Copa del Mundo de 1934. Nos tocó un grupo muy difícil: nos acompañaban Brasil e Italia. Sólo cedimos un empate ante los italianos. Luego, en el desempate, perdimos por 1 a 0. Pero yo no jugué. Lo hizo Nogués, por lesión mía en el partido anterior.

Hizo una pausa. Meditó y siguió diciendo:

–Otro partido que no olvidaré nunca fue el de mi despedida como internacional. Fue el 23 de febrero de 1936 en Barcelona. Perdimos por 1 a 2. Eso, para mí, fue lo de menor importancia. El campo estaba lleno y la gente me dedicó unos cálidos aplausos en señal de despedida.

–¿Cuándo le han hecho más goles como internacional?

–La mayor goleada de mi vida la encajé en Inglaterra. Aquellos condenados británicos me hicieron siete goles. Lo que nunca pude imaginar. Entraban por todos lados. Fue la tarde más gris y triste de mi vida deportiva. Menos mal que eso sólo sucedió una vez.

UN SUCESOR: IRIBAR

–¿Es España tierra de buenos guardametas?

–Eso hay que pensar a tenor de lo que puede verse. Ha habido grandes porteros.

–¿A cuál destacaría más?

–A Iríbar.

–¿Por haber superado su récord?

–Porque ha superado mi récord a base de grandes actuaciones, porque tiene condiciones para llevar el triunfo consigo, porque es el mejor portero español de la actualidad y porque es uno de los mejores porteros del mundo. De veras, le admiro.

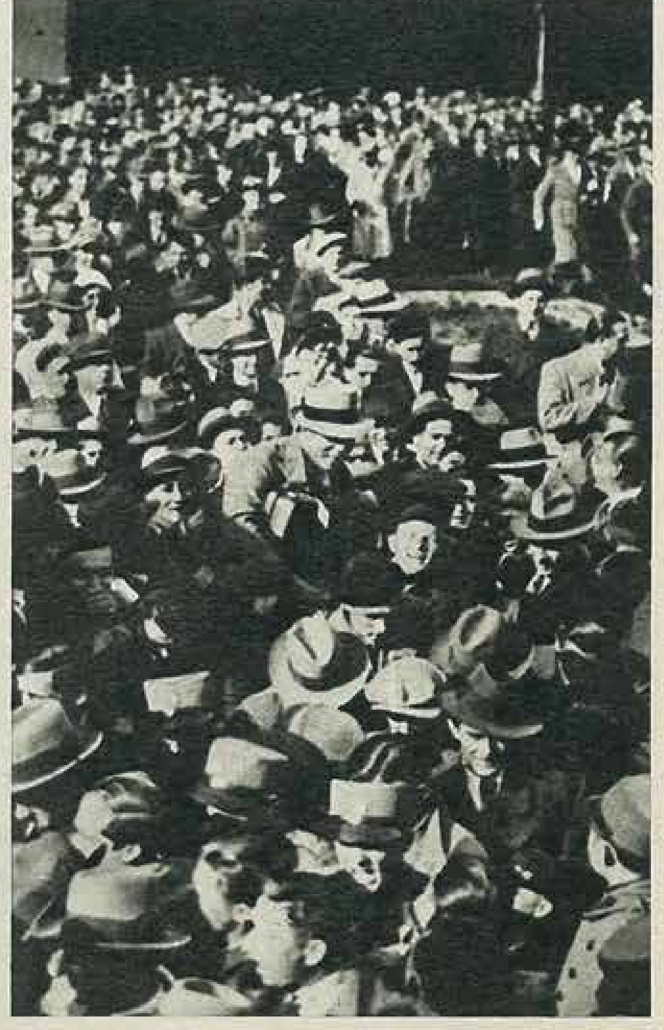
El Ricardo Zamora internacional está ahí. El palmarés de los resultados que ha obtenido el equipo español con su concurso es, en sí, el palmarés internacional de Ricardo Zamora. Y ahí está Ricardo, don Ricardo, ante una larga serie de triunfos que le contemplan.



Como tantos otros futbolistas, Zamora probó suerte con las vaquillas.



El bilbaíno Unamuno ha entrado impetuosamente, pero Zamora se hace con el balón, protegido por Quincoces.



La popularidad de «el Divino» era tanta en Yugoslavia, que, al llegar el equipo español a Belgrado, nuestro meta nacional fue llevado a hombros.

«A MI JUICIO, IRIBAR ES UNO DE LOS MEJORES PORTEROS DEL MUNDO»



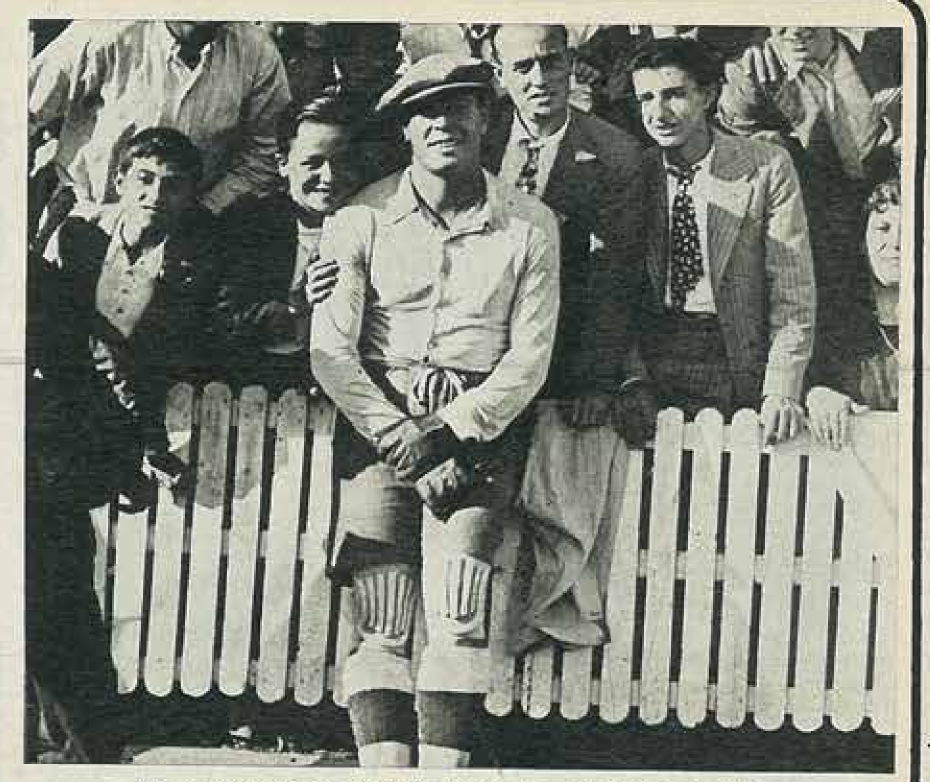
Partido internacional. Zamora despeja de puños un ataque de los delanteros italianos.



Hace un frío que pela.



Encuentro España-Alemania, en 1936. Zamora encabeza la formación española.



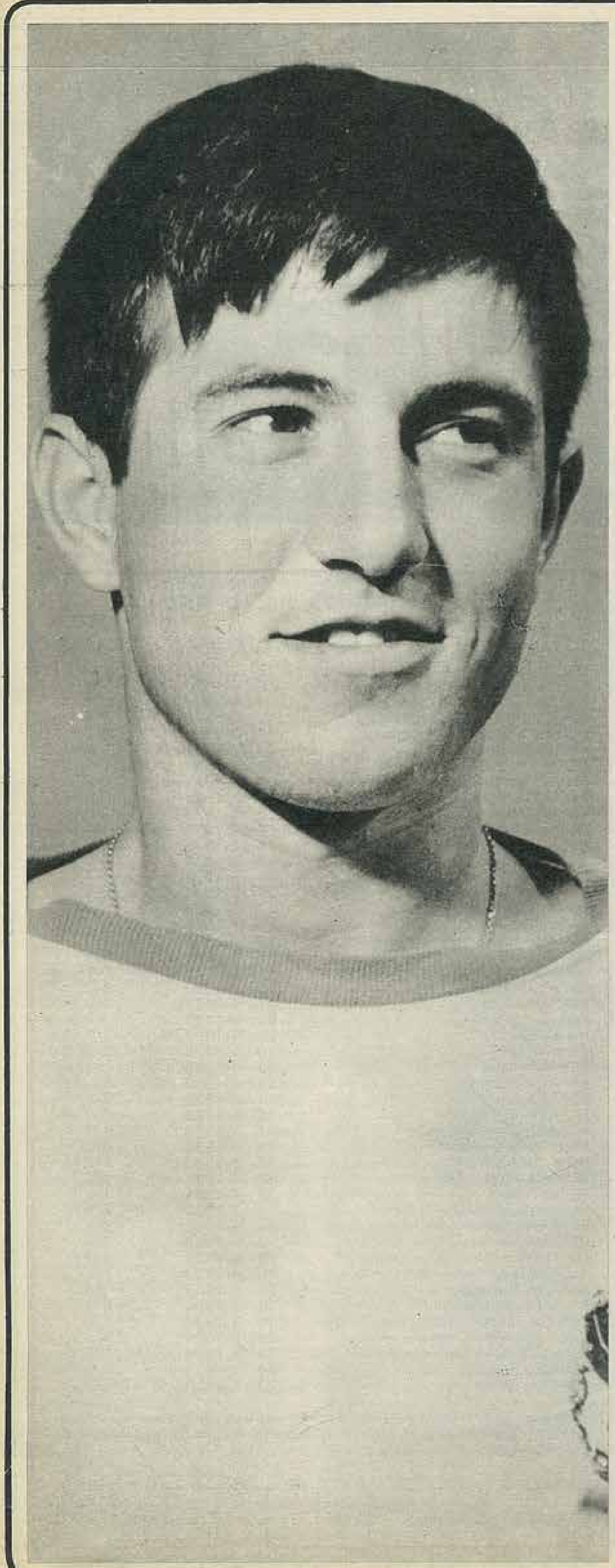
El Madrid juega en Sevilla. Y Zamora se retrata junto al público.

LOS 46 PARTIDOS DEL «DIVINO»

PARTIDO	Fecha	Resultado
Dinamarca-ESPAÑA (VII Olimpiada)	28- 8-1920	0-1
Bélgica-ESPAÑA (VII Olimpiada)	29- 8-1920	3-1
Suecia-ESPAÑA (VII Olimpiada)	1- 9-1920	1-2
Italia-ESPAÑA (VII Olimpiada)	2- 9-1920	0-2
Holanda-ESPAÑA (VII Olimpiada)	6- 9-1920	1-3
ESPAÑA-Bélgica	9-10-1921	2-0
ESPAÑA-Portugal	18-12-1921	3-1
Francia-ESPAÑA	30- 4-1922	0-4
Portugal-ESPAÑA	17-12-1922	1-2
ESPAÑA-Francia	28- 1-1923	3-0
Bélgica-ESPAÑA	4- 2-1923	1-0
ESPAÑA-Portugal	16-12-1923	3-0
Italia-ESPAÑA	9- 3-1924	0-0
Italia-ESPAÑA (VIII Olimpiada)	25- 5-1924	1-0
ESPAÑA-Austria	21-12-1924	2-1
Portugal-ESPAÑA	17- 5-1925	0-2
Suiza-ESPAÑA	1- 6-1925	0-3
ESPAÑA-Italia	14- 6-1925	1-0
Austria-ESPAÑA	27- 9-1925	0-1
Hungría-ESPAÑA	4-10-1925	0-1
ESPAÑA-Hungría	19-12-1926	4-2
ESPAÑA-Suiza	17- 4-1927	1-0
Francia-ESPAÑA	22- 5-1927	1-4
Italia-ESPAÑA	29- 5-1927	2-0
Portugal-ESPAÑA	10- 1-1928	2-2
ESPAÑA-Italia	22- 4-1928	1-1
ESPAÑA-Portugal	19- 3-1929	5-0
ESPAÑA-Francia	14- 4-1929	8-1
ESPAÑA-Inglaterra	15- 5-1929	4-3
ESPAÑA-Checoslovaquia	1- 1-1930	1-0
Checoslovaquia-ESPAÑA	14- 6-1930	2-0
Italia-ESPAÑA	22- 6-1930	2-3
ESPAÑA-Italia	19- 4-1931	0-0
ESPAÑA-Eire	26- 4-1931	1-1
Inglaterra-ESPAÑA	9-12-1931	7-1
ESPAÑA-Yugoslavia	24- 4-1932	2-1
ESPAÑA-Portugal	2- 4-1933	3-0
Francia-ESPAÑA	23- 4-1933	1-0
Yugoslavia-ESPAÑA	30- 4-1933	1-1
ESPAÑA-Bulgaria	21- 5-1933	13-0
ESPAÑA-Portugal (Copa del Mundo)	11- 3-1934	9-0
Portugal-ESPAÑA (Copa del Mundo)	18- 3-1934	1-2
Brasil-ESPAÑA (Copa del Mundo)	27- 5-1934	1-3
Italia-ESPAÑA (Copa del Mundo)	31- 5-1934	1-1
ESPAÑA-Francia	24- 1-1935	2-0
ESPAÑA-Alemania	23- 2-1936	1-2

En ese 23 de febrero de 1936 Zamora vistió por última vez la zamarra nacional, llegando así a un total de 46 actuaciones con balance realmente positivo:

	J.	G.	E.	P.	G.F.	G.C.
ESPAÑA (R. Zamora)	46	31	7	8	108	42



EN SABADELL DIO EL SALTO A LA FAMA

LIS: UN HOMBRE-GOL PARA EL GRANADA

★ «Me gusta jugar en punta y pisar el área»

★ «Estoy listo para debutar cuando lo ordene el entrenador»

★ «¿Que cuántos goles marcaré en lo que resta de temporada? Si continúa la racha, espero que sean bastantes»

Por ELOY S. CASTAÑARES

ES valenciano. Concretamente nació en Chirivella hace veinticuatro años, pero, a pesar de su juventud, su carrera balompédica es dilatada y brillante. Hace varias temporadas llegó a pertenecer a la plantilla del primer equipo del Luis Casanova, pero los técnicos no confiaron demasiado en él y le cedieron primero al Mestalla y después al Burgos. En el filial valencianista cuajó una campaña muy regular, pero, tal vez por aquello de que nadie es profeta en su tierra, los técnicos «chés» decidieron traspasarle al Sabadell en la última temporada. Ramón Lis March aceptó el cambio de aires, pues sabía que lejos de su tierra podía triunfar. Al menos jugar cada domingo, que es, al fin y al cabo, el deseo de todo profesional.

Desde sus comienzos balompédicos, una de las principales cualidades de Lis ha sido la visión de gol. Sus extraordinarias facultades para batir los marcos adversarios. Ni en el Burgos, ni, por supuesto, en el Valencia había podido confirmar estas cualidades, porque le había faltado confianza. Partidos. En la Cruz Alta, las cosas iban a ser diferentes. En la Cruz Alta, Lis obtuvo la confianza que necesitaba, alcanzó la titularidad y comenzaron a llegar los goles hasta el extremo de que en el momento de su traspaso al Granada era el máximo goleador de Segunda División. Once goles en la Liga y cuatro en la Copa llevaba marcados.

El fichaje de Lis por el Granada ha sido, según el propio presidente del Granada, sumamente laborioso, pues por espacio de dos meses los técnicos de Los Cármenes han espiado a Lis, jornada tras jornada. El informe fue, al fin, totalmente positivo, y la directiva granadina decidió incorporarle a sus filas. Según parece, el precio de la operación —en la que también entra el cancerbero sabadellense López, aunque éste continuará en la Cruz Alta hasta final de temporada— es de unos cinco millones de pesetas, cifra baja si tenemos en cuenta la habilidad goleadora del jugador valenciano y los precios que se están pagando por jugadores de menos categoría, en lo que a marcar goles, al menos, se refiere.

—¿No cree Lis que ha sido un jugador barato?

—Lo desconozco. No sé lo que el Granada ha pagado al Sabadell. De cuestiones económicas no entiendo.

—¿Qué supone para usted este fichaje por el Granada?

—Indudablemente, un importante paso en mi carrera futbolística. Jugar en la División de Honor es el sueño de todos los profesionales. Yo ahora, afortunadamente, voy a ver cumplido el mío.

Como decíamos anteriormente, Ramón Lis pasó por el Valencia y los técnicos «chés» le dijeron «no».

—¿Guarda rencor a alguien?

—No. Comprendo que el Valencia tenía un extraordinario plantel de figuras, y era muy difícil entrar en el equipo.

«CUANDO EL "MISTER" LO ESTIME OPORTUNO, DEBUTARE»

—¿Está en condiciones de jugar en cualquier momento?

—Sí.

—¿Cuándo debutará?

—No lo sé. Cuando el «míster» lo crea oportuno.

—¿En qué puesto le gustaría jugar?

—Donde me ordenen.

—Pero usted es delantero centro...

Calla unos instantes, para asegurar más tarde:

—Me gusta jugar en punta: pisando el área.

—Ahí los defensas suelen dar «palos», ¿no?

—No me asusta eso.

—¿Valiente?

—Digamos que no me «arrugo».

Dueñas viene siendo, últimamente, el delantero centro granadino, aunque también otros jugadores han actuado en esa demarcación en lo que va de campeonato.

—¿Titular?

—Tengo que ganarme el puesto.

—Pero con sus credenciales...

—El Granada tiene un magnífico equipo. Todos son excelentes jugadores. Yo lucharé para ganarme un puesto.

—¿Lo ve fácil o difícil?

—Difícil. Será necesario luchar al máximo.

Hay quien mantiene la teoría de que en Segunda se juega de una forma muy diferente a como se actúa en la División de Honor.

—¿Acusará el salto?

—Espero que no.

—Jugar en Primera, dicen, es más difícil...

—No estoy de acuerdo. Pienso que, al tener compañeros con más experiencia y más categoría, es más fácil jugar en Primera que en Segunda División.

—Suponiendo que Joseíto cuente con usted de inmediato, ¿cuántos goles cree que puede marcar, en lo que resta de temporada?

—No lo sé. Eso nunca se puede saber.

Y después, agrega:

—Procuraré que sean muchos, aunque lo importante es que el equipo gane, y lo de menos, quién sea el autor de los goles.

Por tres temporadas ha firmado Ramón Lis con el Granada. Tres temporadas, lógicamente, que pueden verse aumentadas posteriormente o incluso, quién sabe, puede que no se lleguen a cumplir, pues si en su nuevo equipo Lis marca tantos goles como en el Sabadell, seguro que, allá por los meses de junio y julio, al Granada le van a llover ofertas de los «grandes» con millones de por medio.

—Económicamente ¿han mejorado sus condiciones?

—Sí.

—¿Mucho?

—No me puedo quejar.

—¿Qué espera alcanzar en el Granada?

—En primer lugar, hacerme con un puesto en el equipo y jugar todos los domingos. Después, triunfar, para no defraudar a quienes han depositado su confianza en mí.

—¿Qué opina de la clasificación que ostenta su nuevo equipo en la Liga?

—Que es muy buena.

—¿Se mejorará?

—Esa es la intención de todos.

En el próximo mes de octubre Ramón Lis March cumplirá veinticinco años. En Granada, de momento, vive en un hotel, y diariamente se entrena a fondo en Los Cármenes. Entrena a fondo y con ilusión, pues para él ha comenzado una nueva etapa en su carrera balompédica. Una etapa que parece será brillante si su «curriculum vitae» tomamos como punto de referencia. Está casado y tiene una niña de tres meses de edad.

Desde aquí, por supuesto, le deseamos suerte y goles, que son triunfos. Y si no, que se lo pregunten a los entrenadores de esos equipos que ven pasar las jornadas sin que sus delanteros perforen los marcos adversarios.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





MARCELINO CAMPANAL, «MISTER FURIA»

NACIO en Gijón y, sin embargo, su vida está muy circunscrita a la villa de Avilés. Es una tradición de «los Campanal». Marcelino Vaquero González del Río tenía el antecedente excepcional de su tío Guillermo, un ariete de leyenda en el tiempo en que jugar en el seleccionado nacional era muy difícil. Y lo era porque en aquellos tiempos actuaban también Lángara, indiscutible, y Elicegui. Sin que fuesen malos, o por lo menos con aspiraciones al puesto, hombres como el osasunista Vergara, el bilbaíno Bata o el céltico Nolete.

Campanal II, como se le llegó a conocer en sus principios, era un atleta en ciernes. Tenía fuerza, potencia, agilidad, dureza necesaria...; sabía mandar en el área y era inexpugnable en el juego aéreo. Campanal II comenzó a destacar en ese equipo que siempre fue cantera perenne en la villa de Avilés y que responde al nombre de Carbayedo. Allí se forjó y de allí se lo llevó su tío Guillermo para el Sevilla. Entonces, Campanal I —aquel ariete de los «stukas»— ejercía un cargo técnico en el cuadro sevillista. Marcelino era joven y tenía excelentes maneras. Su tío lo enroló en el Sevilla, que lo mandó al Coria para que se forjase. De este equipo, de tanta cantera y renombre, se fue al Iliturgi, de Andújar. Allí, en el campo de San Eufrasio, supo de los días de gloria en una población que sentía el fútbol aun cuando ahora el Iliturgi se vea luchando en la categoría regional, pese a los esfuerzos de muchos de sus aficionados y de no pocos de sus dirigentes.

Después de su aprendizaje en Andújar, se fue de nuevo al Sevilla, donde se haría con un puesto en propiedad. Primero como lateral izquierdo, para luego entrar como defensa central, donde llegaría a constituir todo un baluarte en el cuadro sevillista, que llegó a considerarle como un ídolo, dada su forma de jugar, de entregarse, de hacer y, por encima de todo, por sus cualidades deportivas realmente excepcionales.

Campanal II —que dejó de ser Campanal II para quedarse simplemente en Campanal— marca toda una época en el fútbol no sólo de la veterana entidad hispalense, sino que por sus actuaciones ha sido, asimismo, todo un compendio de la representación genuina del fútbol español en lo que concierne a la «furia», a la bravura, a la lucha y a la defensa de los colores patrios.

Campanal revolucionó el sistema defensivo, porque no se trataba sólo de ser claro en el área, sino contundente, definitivo. Campanal no cejó en su empeño y ello le llevó a realizar jugadas antológicas en la defensa de su club, el Sevilla, donde marcó realmente toda una trayectoria.

En el mes de diciembre de 1950 debutaría en el primer equipo del Sevilla, y desde esa fecha hasta 1966, en que cesó en el cuadro sevillista, puede decirse que fue un baluarte en las líneas defensivas del club blanco de la ciudad de la Giralda. Campanal, después de dieciséis años al servicio del equipo del Sánchez Pizjuán, quedó libre y comprendió que aún le quedaban años para actuar en el fútbol. Firmó con el Deportivo de La Coruña, en cuya ciudad fue acogido con general complacencia y donde rindió a plena satisfacción. Una lesión en Valladolid, en partido de Liga, y alguna de sus consecuencias posteriores motivaron el que Campanal diese por finalizada su actividad y se fuese de nuevo a Sevilla y, luego, a Avilés, donde fue reclamado por el equipo de esta ciudad. Campanal, más por afecto que por otra cosa, se enfundó la elástica del viejo estadio avilesino, donde apenas jugó tres partidos completos y, comprendiendo que su vida en activo había llegado al máximo, decidió colgar las botas al tiempo que seguiría haciendo deporte con el ánimo joven, con ilusión renovada y formando deportistas para el futuro.

En la actualidad, Campanal, que ha sido un modelo como jugador de entusiasmos y de entregas, sigue ejerciendo con loable espíritu de superación su labor de pedagogía entre la juventud de Ensidesa, al tiempo que no deja de participar en competiciones de veteranos, tanto en la rama atlética como en el tenis, donde es un jugador de mucha fortaleza, de no pocos recursos y de una técnica realmente aceptable.

Campanal ha sido un modelo en su configuración de jugador español, y como tal viene con entera justicia a nuestra sección de «semidioses» del fútbol hispano. El, con sus once partidos en el equipo nacional A y con sus cinco encuentros en la formación B, es merecedor de la distinción por méritos propios. Dentro de esta galería tenía un lugar seguro, y como tal aparece a todos los efectos.

ASI ERA

● Marcelino Campanal fue todo un compendio de potencia física, de elasticidad. Sus saltos en el área, tratando de arrebatar el balón al adversario, han sido una de sus mejores facetas. Fue un defensa con una técnica aceptable, pero con una bravura inigualable. Por eso jugó dieciséis años en la defensa del Sevilla con la garantía que otorga el hacerlo, domingo tras domingo, de forma admirable. (En el grabado, en partido jugado en el viejo Nervión, salta, de forma gigantesca, arrebatando un balón a Kubala. Era el día del primer partido oficial de Ladislao en España, formando en el Barcelona. Año de 1950.)



«DI STEFANO HA SIDO UNICO: FUE OBRERO, APAREJADOR, MAESTRO, ARQUITECTO E INGENIERO DEL FUTBOL»

«EL "LIBERO" HA DESTROZADO AL DEPORTE DEL BALON»

VIVE actualmente en Avilés, donde trabaja como preparador físico, donde sigue haciendo deporte en todas las ramas del mismo, al tiempo que se pierde en los recuerdos de una época donde marcó una verdadera pauta. Campanal II ya no es el defensa elástico, ágil, contundente, del Sevilla, sino que es Marcelino Vaquero González del Río, que lo mismo juega al tenis con Manolo Galé, en el Club San Bristóbal, de la importante ciudad fabril asturiana, que hace triple salto o cualquier otra especialidad atlética, entre el grupo de veteranos. Campanal II fue un atleta, y como tal sigue ejerciendo. Su cuerpo está sano por el ejercicio continuado, y su alma limpia. Lo dan el deporte y la educación física, y, en ese aspecto, Marcelino Vaquero ha sido todo un ejemplo de perseverancia, de continuidad, de entusiasmo y de entereza. Vivió para y por el deporte, y en los años en que hay que alejarse del aplauso del público, del hincha enfervorizado, Campanal sigue en su tarea que un día emprendiera en el viejo y admirable Carbayedo de Avilés. Días antes de que la llamada de su tío Guillermo lo catapultase a Sevilla donde se iba a convertir en un personaje deportivo de leyenda, comparable a los más encopetados que ha dado aquella tierra.

—¿Cuál ha sido el mejor jugador que ha visto en su vida?

—El más completo, el que reunió todas las buenas cualidades y virtudes futbolísticas, a mi entender, ha sido Di Stéfano. Ha habido jugadores fenomenales como Pelé, Kubala, que fue un gran técnico del balón, el propio Cruyff, que es extraordinario, pero, en mi opinión, ninguno de esos tres llegó a la altura de Alfredo. Les falta «un algo», que puede que consista en que Di Stéfano ha sido obrero, aparejador, maestro, arquitecto e ingeniero del fútbol.

—Si hoy tuviese veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

—En cualquiera de la línea zaguera. Es más, de líbero podría volver a retirarme del fútbol activo en 1982, que será cuando cumpla los cincuenta años. Es una bicoca y el puesto más cómodo del equipo.

—¿Cuál es el mejor recuerdo deportivo de Campanal?

—El debut en Primera División con el Sevilla. Fue ante el Athletic de Bilbao, el 10 de diciembre de 1950, y ganamos por 1-0. Para mí fue inolvidable aquel partido, puesto que me salió bien, y además le di una gran alegría a mi tío, que tanto había confiado en que yo triunfara.

—¿Y el peor?

—También en el Sánchez Pizjuán, y esa misma temporada. Perdimos el título liguero frente al Atlético de Madrid. Ibamos ganando por 1-0, y el gol del empate se produjo de un centro desde fuera de la línea de banda. De nada nos valieron las protestas, y el título de campeón nacional de Liga voló, hasta hoy.

—¿A que jugador en su mismo puesto admiró más?

—Mire, en mi época actuaron defensas centrales extraordinarios, como fueron Garay, Biosca, Antúnez, Santamaría, etcétera. Si hay que destacar a uno sólo, me inclino por Jesús Garay.

—Juzgue al fútbol español de hoy.



Una formación del Sevilla. Una cualquiera de las muchas en que estuvo integrado en sus dieciséis años de servicio a la entidad. De pie, de izquierda a derecha: Mut, Juan Manuel, Campanal, Luque, Maguregui y Achúcarro; agachados: Agüero, Mateos, Idígoras, Diéguez y Areta III.



Un formidable equipo de España, que venció a Holanda por cinco goles a uno, en el estadio Bernabéu. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, Orúe, Campanal, Valero, Maguregui y Jesús Garay; agachados: Miguel, Kubala, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento.



El Deportivo de La Coruña, donde jugó sus últimos partidos, con cierto nivel, Marcelino Campanal. De pie, de izquierda a derecha: Joanet, Aurre, Campanal, Cholo, Sertucha y Manolete; agachados: Loureda, Beci, José Luis, Morilla y Ribada.

—Evoluciona, mejora algo a nivel de equipos, pero no creo que pueda alcanzar la época de esplendor del Real Madrid de las seis copas de Europa. Hoy el fútbol que se practica es mucho más fácil para los defensas, que juegan muy cómodo. Por tanto, las dificultades las tienen los delanteros. Ese es el motivo de escasear los goles. El fútbol espectáculo lo ha estropeado el líbero.

—¿Qué le falta?

—Atención a la preparación física. Afortunadamente se está en el buen camino de lograrlo. Comenzando desde los colegios, como se hace ahora, las próximas generaciones no tendrán problema alguno a este respecto, y se podrá competir en cualquier especialidad deportiva, incluido el fútbol, con garantías de éxito y sin complejo alguno.

—¿Y qué le sobra?

—Un poco más de asociación. Eliminar el individualismo, tanto en los despachos, como en las funciones técnicas e incluso en los jugadores.

—¿Qué sintió cuando fue internacional por vez primera?

—Una satisfacción íntima, inigualable. Fue la meta de mis aspiraciones.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía de hacerlo?

—Sí, puesto que había renovado por el Deportivo, y en aquel verano de 1966 pensé y maduré la decisión de dejar el fútbol. Fui a Secretaría cuando iba a comenzar la temporada y les dije que no iba a rendir a satisfacción, ya que arrastraba dos lesiones. Fue lo mejor para el Coruña y para un servidor.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Ejerzo de preparador físico en la Escuela de Futbolistas de Ensidesa. Continúo practicando el deporte, y todos los años me proclamo campeón de España de Veteranos en los 110 metros vallas o en triple salto.



Equipo del Iliturgi, de Andújar, en el campo de San Eufrasio, de la ciudad jiennense. Campanal es el segundo por la derecha, de pie, marcado con una X.

SU FICHA DEPORTIVA

● Marcelino Vaquero González («Campanal II») nació en Gijón el 13 de febrero de 1932. Comenzó jugando con ficha federativa en el Carbayedo avilesino, pasando a continuación al Sevilla C. F. juvenil por indicación de su tío Guillermo Campanal, entonces técnico del club sevillano. Fue cedido al Coria del Río (1948-49) y al Iliturgi (1949-50), retornando a la plantilla del primer equipo del Sevilla C. F. en la temporada 1950-51, permaneciendo en las filas del conjunto sevillista hasta 1966 en que fichó por el Deportivo de La Coruña. A los dos años decidió abandonar la práctica del fútbol activo.

Dos títulos de subcampeón nacional de Liga: Temporada, 1950-51. Campeon: At. Madrid; subcampeón: Sevilla C. F. Temporada, 1956-57. Campeón: Real Madrid; subcampeón: Sevilla C. F.

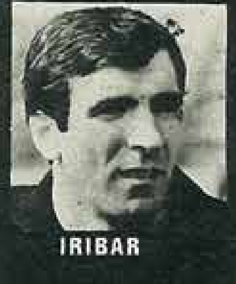
Dos veces subcampeón de España de Copa. A saber:

1955. Final: Athletic de Bilbao, 1; Sevilla, C. F., 0. Así formaron los subcampeones: Busto; Guillamón, Campanal II, Valero; Pepín, Enrique; Liz, Arza, Quirro, Domenech y Loren.

1962. Final: Real Madrid, 2; Sevilla, 1. Estos fueron los subcampeones: Mut; Juan Manuel, Campanal II, Luque; Achúcarro, Ruiz-Sosa; Mateos, Moya, Areta III, Diéguez y Agüero.

Once partidos internacionales A en su haber:
1952. Madrid: España, 2; Alemania, 2.
1954. Madrid: España, 4; Turquía, 1.
1954. Estambul: Turquía, 1; España, 0.
1954. Roma: España, 2; Turquía, 2.
1955. Madrid: España, 1; Inglaterra, 1.
1955. Ginebra: Suiza, 0; España, 3.
1955. Dublín: Irlanda, 2; España, 2.
1955. Londres: Inglaterra, 4; España, 1.
1957. Madrid: España, 5; Holanda, 1.
1957. Bruselas: Bélgica, 0; España, 5.
1957. Glasgow: Escocia, 4; España, 2.
Cinco encuentros con la selección B.
1953. Valencia: España, 2; Luxemburgo A, 0.
1953. Dusseldorf: Alemania B, 5; España B, 2.
1956. Cagliari: Italia B, 0; España B, 1.
1957. El Cairo: Egipto A, 0; España B, 1.
1957. Atenas: Grecia A, 2; España B, 0.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



IRIBAR



NAVARRO



GARAY



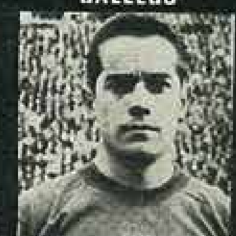
GALLEGO



SEGARRA



DEL SOL



PIRRI



L. SUAREZ



MIGUEL



ARZA

GENTO



● «La selección ideal que me pide Sarmiento se refiere a los jugadores que he visto estando yo en activo (1950 a 1967), y opino que fue una época para hacer tres o cuatro indiscutibles equipos nacionales, pero como sólo he de facilitar once nombres, me inclino por éstos, no sin dejar constancia que Busto, Guillamón, Valero y muchísimos más compañeros y adversarios merecerían un sitio preferente en esta página.»

De la fama, al olvido

PORTA: «NO ENTRO EN LOS PLANES DE JOSEITO»

★ «EL BALON PROPORCIONA, A MENUDO, MAS AMARGURAS QUE ALEGRIAS»

En los pasillos del campo de Los Cármenes, Porta charla con el entrenador, Joseíto. Eran los tiempos en que Porta marcaba muchos goles para el club granadino...

PARA Porta todo parecía fácil. Tiene fútbol, tiene garra, tiene remate, hace goles... Cada tarde de fútbol en Los Cármenes, Porta se convirtió en una atracción. Su facilidad para ver marco, su disparo, su pólvora, le abrieron el camino de una fama a la que es muy difícil tener acceso. En dos días se convirtió en el más peligroso de los artilleros nacionales. Luego, el olvido.

¿Qué pasa con Porta? La pregunta no tiene fácil respuesta. Me imagino que no debe tenerla ni para el propio responsable del equipo, Joseíto, al que prescindir de esta poderosa razón le ha puesto en trance aún más difícil del que le puso siempre su carácter.

El público granadino admira a Porta. ¿Y entonces? Ya saben ustedes: la regla general dice que el entrenador ha de estar siempre a favor de corriente, con el ambiente, vamos. Joseíto no lo ha querido así.

—¿Ha tenido problemas con él, Porta?

—No, no..., ninguno.

Porta es hoy uno de los granadinos en el anonimato. Si acaso, alguna salida espaciada, algún detalle de vez en vez. Si el equipo va mal, se recurre a sus servicios. Si todo está resuelto, se le deja esa válvula de escape. Y el caso es que su situación se ha convertido en polémica, porque, con la escasez de rematadores que sufre el fútbol nacional, el chico ha demostrado siempre su condición. Lo que ha hecho aún más liosa esta madeja que muchos no encuentran más razón de ser que la de causas estrictamente ajenas al curso del juego, entendido como tal.

—Yo lo único que pretendo es jugar.

—Pues no lo hace...

—Lo sé, pero no es mi culpa. Si por mí fuera estaría jugando cada tarde y no sólo los domingos.

—¿Hay alguna razón poderosa que pueda justificar su separación del equipo, su alejamiento de la titularidad, su estancia en la grada?

—El «míster» debe saber de eso.

—¿Porta qué piensa?

—Yo creo que... podría jugar.

—Pero no lo hace. Y eso aun marcando algún gol en ciertos partidos que usted resolvió muy al final...

—Ya le digo. Insisto en lo de antes: es posible que el «míster» tenga otro esquema para el equipo y cabe pensar que yo no entro en él.

—¿Tiene o no tiene sitio en la formación titular?

—Hombre, por mí, pienso que sí. Ahora bien, eso es lo que pensamos todos, y no todos acertamos.

—¿Acata las órdenes de Joseíto?

—El es el responsable. Las acepto, claro está.

—Con disgusto, ¿eh?

—A nadie le satisface estar en la grada. Ni a mí tampoco, por supuesto.

Sin echar la vista muy atrás pueden recordarse tiempos mejores para el goleador. Eran los días en que algunos equipos españoles de postín pretendían conseguir sus servicios a todo trance.

—Esto le ha parado, ha tenido su escalada...

—Sí; desde luego. Nunca ayuda no jugar.

—¿Y si sigue así?

—Yo creo que esto pasará. Quiero que pase, en definitiva.

—¿Y cómo?

—No sé... Hay que encontrarle remedio a la situación.

—Sólo queda uno: jugar.

—Ese es el mejor.

—No parece que Joseíto esté dispuesto a darle esa oportunidad...

—La Liga es larga.

—¿No ha perdido la confianza, la fe en sus posibilidades?

—Eso nunca. Sigo siendo el de siempre. No me he acabado para el fútbol, ni mucho menos. Lo demostraré en cuanto tenga ocasión para ello.

—Hay gente que sigue pensando en su concurso, Porta, para solucionar un problema tan grave como es el de la carencia de goles...

—La gente se ha portado muy bien conmigo siempre. El día en que corearon mi nombre en Los Cármenes lloré. Fue una impresión demasiado fuerte.

—Tampoco aquello le devolvió a su sitio...

—Estar en el ánimo del aficionado siempre es importante.

—Hablando de ánimos, ¿cómo está el suyo?

—Le dije antes que tengo confianza en mis fuerzas. Pero, claro, los ánimos se deterioran algo con la inactividad.

—¿Quién es el culpable de su situación?

—Digamos que las circunstancias.

—Joseíto, ¿no?

—Le digo lo de antes. El ha demostrado tener su equipo. Y en él parece que yo no tengo cabida, al menos inicialmente.

—Y eso duele...

—Claro.

—Con su fama, más, ¿O no?

—No pensaba ser suplente, no. Pero el fútbol trae estas cosas. El balón proporciona a menudo más amarguras que alegrías.

—Digo yo que si la situación...

—Espero que esto se arregle. Soy el primero en desearlo y soy, también, el primero en poner los medios. No quiero quedarme varado en la grada. Porta no es un hombre para el banquillo.

¿Y cómo puede serlo? Su gran virtud, la de hacer goles, es de las que impulsan a la titularidad, aunque haya hombres —Joseíto, por ejemplo— que piensen de otra forma. ¿Qué se le va a hacer?

M. DE ROBLES



Porta jugó en el último Trofeo Costa del Sol y aquí le vemos tratando de burlar al portero holandés del Twente, que inicia una desesperada salida.



APARICIO

R. C. CELTA DE VIGO
Foto: LARRU

HA JUGADO EN TODOS LOS PUESTOS DE LA DEFENSA DEL CELTA

JUAN CARLOS APARICIO, LA «ESTAMPILLA» DE LOS ARIETES



«NOS RECUPERAMOS PORQUE TODOS HEMOS PUESTO EL HOMBRO»

«SI SEGUIMOS ASI, TERMINAREMOS EN LA MITAD DE LA TABLA»

«SE HA COMENTADO SOBRE MI NACIONALIZACION, PERO DE MOMENTO NO HAY NADA»

JUAN Carlos Aparicio no llegó con la aureola de un Cruyff ni un Netzer, Arrúa, ni la del mismísimo Oscar Mas, pero poco a poco —tímidamente— ha ido abriéndose paso en el Celta de Vigo y en el fútbol español. Hasta ser titular todos los domingos. Hasta ser reconocido y admirado por el celtismo y por los campos de España.

Es bastante tímido. Quizá por eso no le gusten las entrevistas. O quizá porque su carácter es así, reservado, sobrio y callado.

Nació con un balón bajo el brazo. Porque su pasión por el fútbol ha sido, desde muy pequeño, enorme. Sólo tres camisolas vistió en su vida. La del Huracán de Montevideo, la de la selección nacional uruguaya y la del Celta de Vigo. No marca goles, pero tiene la difícil tarea de impedirlos, en su puesto en la defensa. Aunque antes, cuando era juvenil, era un volante-goleador.

—Después hablamos.

—Bien, después.

Se ha encariñado muy pronto con Vigo. Y lo que más le gusta es la ría, que resalta a primera vista. También su mujer, Lourdes, está a gusto.

—¿Le parece bien ahora?

—Sí.

Muy rápido se ha adaptado a las costumbres gallegas. Al igual que al fútbol que juega el Celta de Vigo.

—¿Por qué los tumbos al comienzo de la temporada?

—Por los problemas que surgieron de sancionados y lesionados.

—¿Es verdad?

—Totalmente. Había cuatro sancionados, en los que me incluyo yo, por un partido. Los otros eran Fernández Amado, Rivas y Juan. Los lesionados han sido muchos: Lezcano, Manolo, Jiménez... La tira, vamos.

—¿No cree que es un justificante muy ambiguo?

—No es cuestión de justificantes; es la pura verdad.

—¿Y cómo, sabiendo lo de las sanciones y lesiones, no se ocupó el club de reforzar la plantilla?

—Se hizo, pero no en grandes proporciones. Se esperaba recuperar enseguida a los lesionados, y después... ya había comenzado el torneo.

—¿Era anormal la marcha del Celta, en ese entonces?

—Desde luego que sí. La plantilla es buena y da gusto jugar en el equipo. Por la camaradería que hay y, sobre todo, por la voluntad que ponemos todos en el terreno de juego.

—¿Le sobra fuerza y le falta técnica al equipo?

—No, no. Técnica también tiene. Hay varias individualidades que poseen una técnica muy depurada.

—¿Es anormal, también, la racha que llevan ahora?

—No. Creo que se está haciendo justicia.

—¿Por qué?

—Porque todos pusimos el hombro y nos entregamos de lleno, por eso nos recuperamos.

En los primeros meses de estancia en España, y concretamente en Vigo, extrañó mucho a su tierra. Y le costó bastante coger el ritmo de sus nuevos compañeros. Ahora es titular. Lo que quiere es mantenerse.

—¿Qué pasará cuando se rompa esta racha de partidos?

—No pasará nada. Somos profesionales y estamos preparados para todo. Al principio tuvimos que sobreponernos a los resultados adversos; no nos pillará de sorpresa, aunque nuestra intención es continuar descontando nuestra cuenta de negativos.

—¿Y cómo le trata la afición?

—Yo creo que le di rendimiento al Celta y cada día estoy haciendo todo lo posible por rendir más aún. La afición gallega es estupenda. Me alienta y estimula. Creo que es una de las hinchadas que más alientan en la Península.

—¿No le costó jugar en el barro?

—Sí; claro. Sin embargo, con perseverancia se consigue todo. Además, la práctica hace mucho. No estaba acostumbrado, es cierto, pero ya lo he hecho, y me encuentro muy a gusto.

—¿Con la camiseta azul celeste?

—Sí. Cuando me la puse por primera vez me dio un escalofrío, por partida doble.

—¿Doble?

—Porque ha sido doble la emoción. Una, por vestir la elástica del Celta, y otra, porque tiene el mismo color que la de la selección nacional uruguaya.

—¿Cuántas veces ha sido internacional?

—Varias veces.

—¿Como defensa?

—Sí.

—¿En qué puestos ha jugado en el Celta?

—De defensa derecho, izquierdo, «líbero» y defensa de cierre.

—Le falta de portero para completar la línea de retaguardia...

—De portero es más difícil que actúe.

Por las tardecitas frías del invierno, Juan Carlos Aparicio se refugia en su hogar, con su familia, y toma algunos mates para aplacar la morriña y las costumbres rioplatenses. No obstante, las vacaciones pasadas las disfrutó en su patria, junto con todos sus seres queridos.

—¿Cuántas veces ha estado lesionado?

—Una sola vez, aquí. Pero sin que revistiera importancia la lesión. Un simple esguince de tobillo. Lo molesto ha sido que demoré en restablecerme.

—¿Se nacionalizará?

—Se ha comentado, sí, sobre la posibilidad; pero oficialmente no hay nada de nada.

—¿Cuándo termina su contrato?

—En junio de 1976.

—¿Qué nos puede decir de sus colegas, los extranjeros?

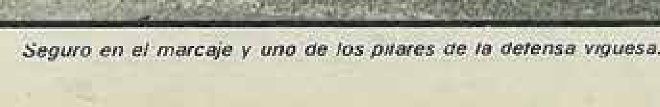
—Cruyff es notable, no existen adjetivos para elogiarle. Justifica lo que vale. Los demás están dando gran rendimiento, creo yo. Así lo estoy leyendo en los periódicos.

—¿Cree que pasará apuros el Celta?

—Si seguimos así, nos pondremos en la mitad de la tabla cuando termine la competición.

Optimista, sobrio, tímido... pero seguro en sus respuestas. Juan Carlos Aparicio, con su marcaje impecable a Gárate, se ganó la admiración de los madrileños.

Vicente BERENGUER



Seguro en el marcaje y uno de los pilares de la defensa viguesa.

TRIUNFO EN EL MANZANARES Y AHORA BRILLA EN BALAIDOS

RODRI: «LO QUE MAS ACUSE FUE EL CAMBIO DE MENTALIDAD»



En el Manzanares, con un ramo de flores, obsequio de la afición atlética. Rodri es rojiblanco de los pies a la cabeza.

POR espacio de más de diez años perteneció a la plantilla del Atlético de Madrid. Con Marcel Domingo como entrenador rojiblanco, Rodri llegó a ser uno de los mejores cancerberos del país, además de titular indiscutido e indiscutible. El pasado verano –con la llegada de Max Merkel las cosas se complicarían para Rodri y después con Lorenzo se pondrían aún peor– el jugador fichó por el Celta. Mariano Moreno, entrenador del cuadro de Balaídos, conocía muy bien al guardameta, pues no en vano fue segundo de Marcel en el Atlético.

Prácticamente desde el primer momento, desde los primeros choques de carácter amistoso, Rodri se erigió como cancerbero titular del Celta. Comenzó la Liga y continuó en ese puesto hasta el momento presente.

–¿Contento?

–Mucho. Las cosas están rodando bastante bien. Nuestros comienzos fueron normales, y ahora, tras el acoplamiento, el equipo va a más.

Efectivamente, tras unos comienzos nada brillantes, el Celta inició su recuperación, dijo adiós al «bache», y todos los síntomas parecen confirmar que el cuadro de Mariano Moreno va a más, tanto en su juego como en su rendimiento.

–¿Acusaste, en los primeros momentos, la inactividad de toda la pasada temporada?

–No. Lo que sí es verdad que acusé fue la distinta mentalidad que existe entre un club como el Atlético y otro como el Celta. Aquí se pisa el terreno de juego, en los partidos de fuera, con menos fuerza o seguridad.

Calla unos segundos y aclara después:

–Cosa lógica, de otra parte, pues el Celta juega para mantenerse y el Atlético de Madrid lo hace para ser campeón.

–Por cierto, Rodri, ¿has pensado en el descenso?

Su respuesta es tajante:

–No.

–¿No existe, entonces, peligro de perder la categoría?

–En absoluto. Como te decía, el equipo va a más y estoy convencido de que finalizaremos la temporada en un buen puesto.

–¿Por ejemplo?

–Es difícil hacer cálculos, pues prácticamente resta por jugar toda la segunda vuelta. Yo creo, no obstante, que podemos clasificarnos muy bien en el puesto diez u once.



«EL ATLETICO JUEGA PARA SER CAMPEON..., EL CELTA PARA MANTENERSE»

«TERMINAREMOS CLASIFICADOS EN EL DECIMO LUGAR O MUY CERCA»

«TENGO UN AÑO MAS DE CONTRATO... CUANDO FINALICE DECIDIRE MI FUTURO»

Por ELOY S. CASTAÑARES

Y agrega:

–De todas formas, claro, tendremos que luchar mucho, pues, lógicamente, todos aquellos equipos que no están bien clasificados aspiran, al igual que nosotros, a salir de la llamada zona peligrosa.

–¿Cuántos puntos, de los que restan por disputar, puede sumar el Celta?

–Creo que muy bien podemos sumar doce o trece.

UN AÑO MAS DE CONTRATO

Por dos temporadas estampó su firma Rodri en la cartulina del simpático «once» gallego.

–¿Quiere decir esto que el próximo año dirás adiós al fútbol?

–Aún no he pensado nada. Cuando llegue esa fecha, veremos.

–Pero, ¿cómo te encuentras?

–Fenomenal.

–¿Con cuerda para rato, como suele decirse?

–Efectivamente. Me encuentro en perfectas condiciones y con más ilusión, si cabe, que nunca. Por eso te digo que hasta que no llegue el momento de que mi contrato finalice no decidiré nada. Que continúe jugando o no, depende de muchas cosas.

Recientemente, como recordarán, el Celta jugó en el Manzanares. Y puntuó. Aquel día era el primero de Rodri en su vida que se tenía que enfrentar a su antiguo club. Al equipo de sus amores. La afición rojiblanca, recordando, sin duda, las muchas tardes de éxito del jugador del paseo de Extremadura defendiendo los colores de su equipo, recibió su presencia con una cariñosa y cerrada ovación. También hubo, incluso, ramos de flores, y sus intervenciones –oportunas y decisivas– se premiaron con casi constantes aplausos.

–¿Esperaba Rodri aquel recibimiento?

–Bueno, yo sabía que la afición me quiere, pues sabe que siempre me he entregado al máximo defendiendo al equipo y también que he sido un jugador que nunca ha causado el menor problema. Por todo esto, sí, esperaba algo... Luego, aquella ovación me emocionó mucho.



Con la elástica de Balaidos.

AL ATLETICO LE HA FALTADO SUERTE

Había que hablar con Rodri, claro, del Atlético de Madrid. De su ex equipo, pues, entre otras muchas cosas, el hoy jugador gallego conoce como nadie al equipo, dado, como decíamos, que en el Atlético ha transcurrido prácticamente toda su brillante carrera balompédica.

–¿Cómo lo encontraste?

–Mira, yo, sinceramente, al Atlético lo encontré muy bien.

–Su clasificación no es buena...

–Hablé, después del partido, con los jugadores atléticos, que, como sabes, son mis amigos. Todos coincidían en dos cosas: la primera es que en determinados partidos les ha faltado suerte, y la segunda, que, desde que Luis se hizo cargo del equipo, éste va a más, pues Luis conoce muy bien a todos los jugadores y es un gran técnico.

–Resumiendo, Rodri...

–Que el Atlético tiene que dar mucho más de sí, pues, como todo el mundo sabe, tiene equipo para estar entre los primeros. Para luchar por el título siempre.

Aunque un gran número de aficionados son de la opinión de que la Liga, el título, ya está decidido a favor del Real Madrid, no faltan otros que están convencidos de un pronto resurgir azulgrana y de un «bache» blanco, por aquello de que los de Miljanic, sobre todo en los últimos partidos disputados en su feudo, no han convencido demasiado.

–¿Qué cree Rodri?

–En fútbol siempre es difícil pronosticar y más aún cuando faltan por disputar un buen número de partidos con puntos en juego que pueden hacer cambiar las clasificaciones de muchos. No obstante, no cabe duda que en estos momentos quien más posibilidades tiene de alzarse con el título es el Real Madrid.

–¿Qué te parece el equipo blanco?

–Va el primero y eso habla por sí solo. Es, sin lugar a dudas, un gran equipo. Fuerte, peligroso y, como está demostrando, goleador.

–¿Y el «Barça»?

–No sé... Parece que anda un poco flojo. Desde luego, tendrá que mejorar mucho si quiere luchar por el título.

Hablamos nuevamente del Celta.

–Todos –dice– tenemos depositadas grandes esperanzas en esta segunda vuelta. Y, si las lesiones nos respetan, esperamos dar más de una sorpresa.

Rodri vive con su familia en Vigo. Y en Balaídos se entrena a diario con fuerza y renovadas ilusiones. En Madrid ha dejado muchos amigos, muchos éxitos y no pocos recuerdos en las mentes de los «hinchas» rojiblancos, que por espacio de tantas temporadas le vieron hacerse con balones casi imparables bajo el portal atlético.

Gracias y suerte, Rodri.





R. C. CELTA DE VIGO (1974-75)

De pie y de izquierda a derecha: Rodri, Rivas, Aparicio, Navas, Villar e Hidalgo. Agachados: Rodilla, Juan, Castro, Fernández Amado y Búa. (Foto Lamí.)



Ha obtenido su primera victoria en el reciente Gran Premio de Brasil

Carlos Pace, a la sombra de Fittipaldi

«No me gusta la popularidad, que acaba destrozándote»
«Creo que este año puedo ser campeón del mundo»

Escribe: SERGIO PICCIONE

Al final del Gran Premio de Brasil, disputado el fin de semana pasado, los casi doscientos mil espectadores que se habían reunido en el circuito de Interlagos estaban exultantes de alegría. Y eso que Emerson Fittipaldi, su ídolo, no había ganado. Pero, en cambio, los aficionados cariocas habían ganado un nuevo campeón, José Carlos Pace, que acababa de obtener su primera victoria de Fórmula 1.

Nacido en São Paulo, a muy pocas manzanas de la casa de los Fittipaldi, y, como ellos, hijo de un emigrante italiano, su carrera se ha visto eclipsada siempre por «Rato» Emerson, siendo ésta, en gran parte, la causa de que haya tenido que esperar tres años desde su debut en Fórmula 1 para adjudicarse su primer Gran Premio. Mientras que Fittipaldi siempre ha atraído sobre él toda la atención de la prensa de su país, Carlos, en cambio, apenas conseguía despertar un poco de interés en sus compatriotas, por lo cual recibió mucho menos apoyo en el momento en que lo necesitó, para haber dispuesto de un mejor material.

Pero no se lamenta de ello. Es más, nos da la sensación de que está contento de lo sucedido.

—A la larga, la popularidad acaba contigo. Seguramente ganaré menos dinero porque mi persona causará menos impacto, pero me encanta pasar inadvertido, poder vivir tranquilamente con mi mujer y mis hijos, sin otras preocupaciones que mis obligaciones extrictamente deportivas con el equipo Brabham.

Todo esto nos lo decía en la presentación del equipo Brabham-Martini, poco antes de que los coches fueran embarcados para América del Sur.

La carrera de Pace comenzó a los diecinueve años, participando en carreras de Fórmula Vee y Sport, en las que ya tuvo que enfrentarse a los hermanos Fittipaldi. En 1970, un año después de que Emerson hubiera probado (con éxito) suerte en Europa, Carlos, a quien sus amigos y seguidores apodan «Moco», decidió también hacer su atillo y cruzar el océano. Comenzó por la Fórmula 3, ganando el campeonato británico. Al año siguiente, corrió en Fórmula 2, pero el apoyo que recibió del Banco Portugués de Brasil no le permitió más que disponer de los March del equipo privado de Frank Williams, cuyos motores no eran nada del otro mundo. Pese a todo, logró una victoria en Imola, y una serie de puestos de honor. De cualquier forma, le sirvió para que Williams le ofreciera correr al año siguiente con uno de sus March de Fórmula 1, con los que el piloto brasileño, pese a la inferioridad de estar en un equipo privado, consiguió marcar puntos en el campeonato.

Un año después debía ser el de su éxito. El equipo Surtees lo contrató en Fórmula 1, y Ferrari para las carreras de Sport. Si en este último, en el que junto con Merzario formó un equipo «liebre» (eran los encargados de escaparse a la salida para hacer romper a los contrarios), consiguió una serie de excelentes resultados, incluido un segundo puesto en las 24 Horas de Le Mans, en la Fórmula 1, la temporada fue irregular, por el bajo rendimiento de los coches.

—Pero guardo unos magníficos recuerdos de aquel año. Mi actuación en el Gran Premio de Brasil fue muy buena. A la salida me coloqué tras de Fittipaldi aguantando su fuerte tren de marcha hasta que los neumáticos se desgastaron y la suspensión se desregló. Más tarde, mi carrera en Nurburgring, terminando cuarto y marcando el récord de la vuelta, también me aportó muchas satisfacciones.

Aquello resultados, conseguidos al final de la temporada, le animaron a renovar sus acuerdos con Surtees, despreciando los de UOP Shadow e, incluso, Ferrari. Y es que su carácter tímido le impulsa a evitar los cambios, que le obligan a enfrentarse con nuevos ambientes.

Pero la temporada 74 fue tan negativa, que a su mitad decidió romper con el team Surtees.

—Sentí dejar a John Surtees, pero no podía seguir en el equipo. Había perdido la confianza en los coches y los mecánicos, que además eran cambiados con demasiada frecuencia para que comenzaran a funcionar bien. Pienso que el coche no era malo, pero carecía de la preparación necesaria.

Su decisión pudo haberle costado cara, dado lo avanzado de la temporada, pero Bernie Eccleson, patrón del equipo Brabham, no dejó pasar la oportunidad de hacerse con un piloto como Pace, ofreciéndole un puesto en el equipo para la siguiente temporada. Y para que terminara aquélla, consiguió que saliera con un viejo Brabham del año anterior. La suerte vendría en ayuda de Pace, pues Rikki von Opel, a la sazón segundo piloto de Brabham, decidió abandonar la Fórmula 1, con lo que Pace pudo pasar a conducir el segundo coche del equipo. Desde entonces los resultados de José Carlos variaron totalmente. En Austria luchó por la victoria hasta que se le rompió el motor. En Italia era segundo cuando un neumático se reventó, teniendo que parar a cambiarlo. De nuevo en pista, realizó una carrera sensacional, recuperándose hasta el quinto puesto y batiendo todos los récords del circuito. La temporada terminó con un segundo puesto en Estados Unidos, detrás de su compañero de equipo Carlos Reutemann. Terminado el campeonato, Eccleson le ofreció un contrato por dos años.

—Creo que ésta va a ser mi gran oportunidad. El equipo Brabham tiene una gran organización. Los coches son excelentes y se preparan concienzudamente. Disponemos igualmente de buenos motores. Unos se cuidan en Cosworth, pero otros nos los revisamos nosotros mismos.

—¿Existe alguna jerarquía entre Reutemann y usted?

—No. Teóricamente estamos a la misma altura. Como ocurre en otros equipos, tenemos un grupo de mecánicos independiente para cada coche. De todas formas, una vez que el certamen comience a decidirse, es lógico que si hay que tomar una aternativa en alguna ocasión, se apoye al piloto mejor clasificado.

Hasta ahora, Reutemann se había encontrado como líder del equipo. Ahora, se ha encontrado con otro «gallo» en el mismo corral...

—Mis relaciones con Carlos son excelentes. Es un gran profesional y un excelente piloto. Además, los dos somos sudamericanos y podemos hablarnos en castellano.

Debemos decir que Carlos Pace habla un castellano casi perfecto, con sólo un suave deje portugués. Ha tardado bastante tiempo en hablar el inglés, lo que le creó algunos problemas a la hora de poner a punto los coches, por no poder entenderse con los mecánicos.

—¿Con qué piloto se ha llevado mejor?

—Jochen Mass, mi compañero en Surtees, era excelente. También lo es Carlos, como he dicho más arriba.

—¿Y con Fittipaldi?

—Nuestras relaciones son amistosas, pero coincidimos poco. Ellos, María Elena y Emerson, viven en Ginebra, y Elde y yo en Londres.

—Con la aparición del Copersugar, el coche construido por Wilson Fittipaldi, se habló de la posibilidad de que en un futuro próximo se formara un equipo totalmente brasileño, compuesto por Emerson y usted. ¿Qué hay de cierto en eso?

—Es una posibilidad, pero de momento no hay nada fijo. No me importaría correr con el Copersugar una vez sea competitivo, pero de momento es demasiado nuevo y necesita una buena puesta a punto. De todas formas, voy a correr por lo menos durante los próximos dos años con los Brabham, en donde Reutemann y yo formamos un equipo sudamericano.

—¿Cuáles son sus posibilidades?

—Voy a ganar el Campeonato del Mundo —y sonrió—. Realmente pienso que tanto Carlos como yo podemos aspirar al título mundial. Los Brabham BT-44 son los más competitivos del momento. Claro que tendremos que contar con los Ferrari, con Emerson Fittipaldi, con Ronnie Peterson y algunos pilotos más.

—¿Quién, entre sus compañeros, le impresiona más?

—Hay tres pilotos a los que yo colocaría en primer plano: Carlos Reutemann, Emerson Fittipaldi y Niki Lauda. Los dos primeros son muy fríos y calculadores al volante. Lauda es muy rápido. También es un excelente piloto, con gran porvenir ante él, Jody Scheckter.

—¿Cómo le ha sentado el juicio sobre usted de Jackie Stewart, según el cual estaba poco más o menos acabado?

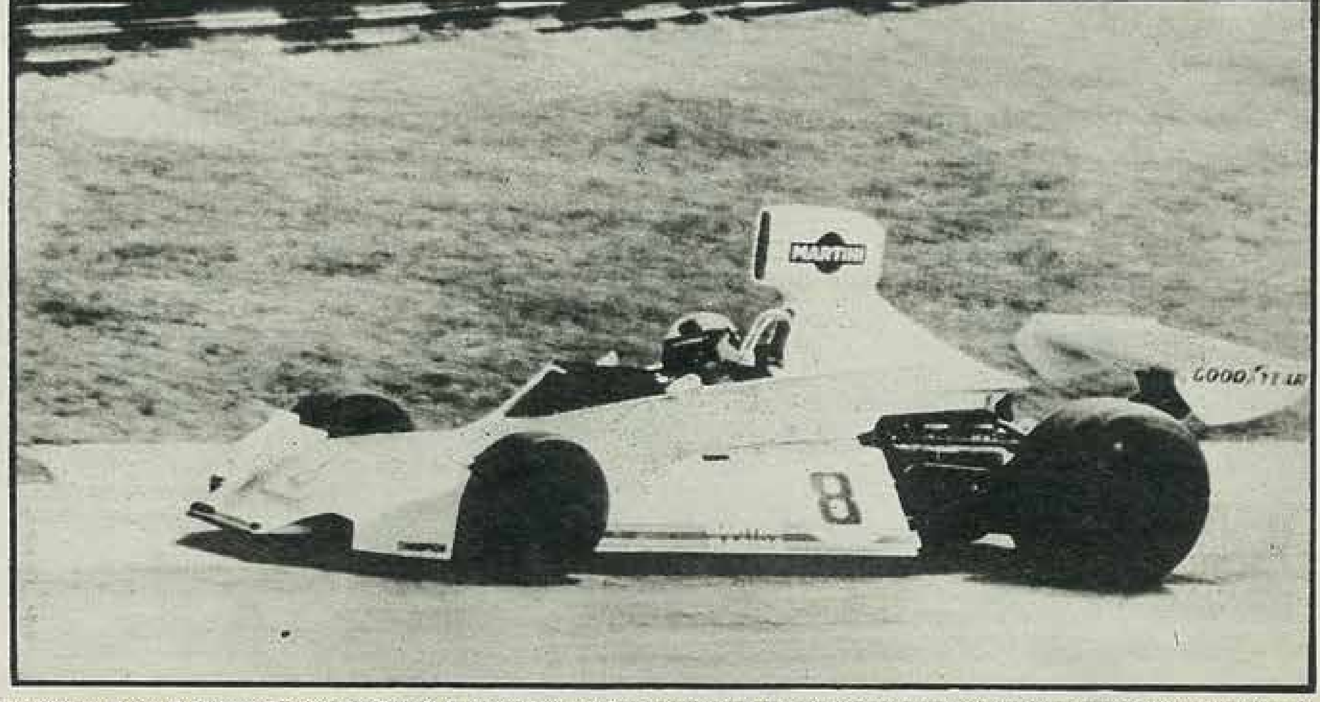
—Realmente no he tenido un material adecuado, y a la hora de emitir un juicio los resultados cantan. Y yo no los he tenido.

Carlos tiene ahora, desde el pasado 6 de octubre, treinta años. Vive en Londres con su esposa y su hija (por cierto que la familia se va a incrementar en fecha próxima); pero a la menor oportunidad se traslada a Brasil, para pasar la mayor parte del tiempo con la familia y los amigos.

—¿Hasta qué años seguirá corriendo?

—Me divierte correr, y pienso que un piloto puede mantenerse en forma hasta, por lo menos, treinta y seis años. De todas formas, todo depende de que un día le pierda el gusto a la competición. De momento no me he planteado muy bien la cuestión.

Piloto muy rápido, gusta de circuitos en donde puedan alcanzar medias altas, con curvas de gran velocidad, en las que los pilotos con habilidad y corazón distancian a los que carecen de estas cualidades. En Montjuich, las medias no son excesivamente altas, pero le gusta como circuito, que tiene partes rápidas con otras que no lo son tanto. «Espero poder hacer una mejor carrera el próximo abril que en 1973.» El Brabham de Pace va a ser uno de los coches a seguir en el Gran Premio de España.



Al volante de su Brabham BT-44, camino de la victoria en el Gran Premio de Brasil, disputado en el circuito de Interlagos. A la llegada declaró que tuvo algunos problemas con su coche, lo cual no le impidió hacerse con la victoria.



DON JOSE PINTO, DE PROFESION... COCINERO DEL ATLETICO DE MADRID

«JUAN CARLOS LORENZO ERA UN APASIONADO DE LA MIEL»

- **«EL MAL DEL EQUIPO ROJIBLANCO NO ESTA EN LA COCINA PRECISAMENTE»**
- **«EN GLASGOW ME TRATARON FATAL; IGUAL QUE A LOS JUGADORES»**
- **«EL FUTBOLISTA ESPAÑOL SUELE COMER DE TODO, PERO NO ES GLOTON»**

Escribe: TONY FIDALGO

NOS lo presentó Oscar Fleites, el «todo terreno» de la revista «Los gorros blancos», la noche festera de los cocineros madrileños.

Don José Pinto, el «chef» del Atlético de Madrid, festejaba a su modo la efemérides y no hubo problema alguno para que la charla surgiera amena y locuaz.

Hombre, don José –le digo–, parece que desde que ha dejado la cocina colchonera, el equipo se ha ido a pique.

–Sí, eso parece. Pero todo volverá a su cauce. No es cosa de cocina.

–¿Entonces, de qué puede ser?

–Son circunstancias del fútbol. En este deporte no siempre salen las cosas como uno desea.

–¿Cómo conectó con el Atlético de Madrid?

–Bueno, yo soy socio desde hace treinta y seis años, así que fácil es comprender mi vínculo con el club rojiblanco.

–¿Por qué le llevaron a usted?

–Pues porque era necesario. En un partido o partidos como los que ha jugado el Atlético de Madrid en la Copa de Europa, hay que aquilatar todas las posibilidades. De poco vale una buena estrategia, un buen planteamiento del partido, si luego los jugadores, por efecto de una comida a la que no están acostumbrados, sufren ardores estomacales, por ejemplo.

–¿Sabe usted de otros equipos que anteriormente hubiesen empleado este procedimiento?

–Sí, las selecciones de Argentina e Italia llevan siempre sus propios cocineros. Así se evitan el problema que representa explicar en los hoteles el menú que deben de comer los futbolistas, a expensas de que, aún así, lo hagan con condimentación diferente.

MENU

–¿Quién hace el menú?

–Normalmente el médico y el entrenador.

–Belgrado y Glasgow han sido dos lugares adonde viajó usted. ¿Que tal es la cocina allí?

–Muy mala. Es una condimentación diferente, con especies raras a las que no estamos habituados los españoles.

–Normalmente, ¿qué desayuna un futbolista en concentración?

–El desayuno es muy fuerte. Consta de zumos, fruta, miel, huevos, etcétera.

–¿Y el almuerzo?

–A base de carnes y ensaladas. La ensalada es primordial para el deportista. Por la noche, lo que priva es el pescado, las ensaladas y las frutas. Claro que con Juan Carlos Lorenzo lo que privaba era la miel. Miel a todas horas. Era un apasionado de la miel.

–Oiga, don José, y el que usted vaya como cocinero de un equipo, ¿no hiere la susceptibilidad profesional de sus colegas extranjeros?

–Pues... hombre, creo que no, o al menos no debería ser así. Ellos comprenden el porqué de mi viaje.

–Y dígame, ¿cómo le tratan?

–El trato varía, según sea el país y la formación. Y la educación, claro.

–Por ejemplo, Yugoslavia.

–Bien. En Belgrado trabajé muy a gusto. Todo fueron facilidades. En Bruselas cambió la cosa. Allí hubo de todo. Facilidades, menos facilidades. Pero en fin, se pudo aguantar la tormenta. Ahora lo de Glasgow fue...

–¿Cómo?

–Increíble, aunque, la verdad, me dio igual. Me basto para hacer la comida de quince o veinte personas; tenía que trabajar, pero lo hacía a gusto. Resulta que todo eran pegas. Que si no había esto, que si no había aquello. Que si no me entendían; en fin, un fastidio. Figúrese, como en la cocina había un mozo que hablaba español, para que no me pudiese ayudar, le dieron vacaciones los días que estuve allí. Además no había limpieza, todos eran unos melenudos increíbles... Bueno, ponga usted que no tengo nada contra los melenudos, pero quiero decir que, en la cocina, no están bien las melenas, y máxime como las traían los escoceses, sin recoger, sin lavar...



«Carne, pescado y frutas son los elementos indispensables para una buena alimentación deportiva.»

APETITO

–¿Es comilón el futbolista?

–Salvo excepciones, no. Y come de todo, pero racionalmente.

–¿A qué se atiende primordialmente al preparar las comidas?

–Al horario. Este debe ser rígido.

–¿De una comida puede depender una victoria?

–Indiscutiblemente. Ya le decía que un preparado gastronómico que lleve sustancias no familiares al organismo puede trastocar el metabolismo de una persona.

–Ahora están de moda en los equipos los psicólogos y los cocineros. ¿Quién tiene mayor importancia?

–Hombre, me pone usted en un aprieto. Aunque si el estómago está vacío o mal lleno, de poco vale que la psique se encuentre en situación equilibrada, ¿no cree?

Iba a contestarle, pero ya no me dio tiempo. Don José Pinto se despidió amablemente. Era el día de los cocineros y había que festejar la fecha como es debido.



CAMACHO
(Real Madrid C. de F.)
Foto: LARRU

EN UN AÑO, DE TERCERA A INTERNACIONAL

CAMACHO: «HA SIDO UN REGALO CAIDO DEL CIELO»

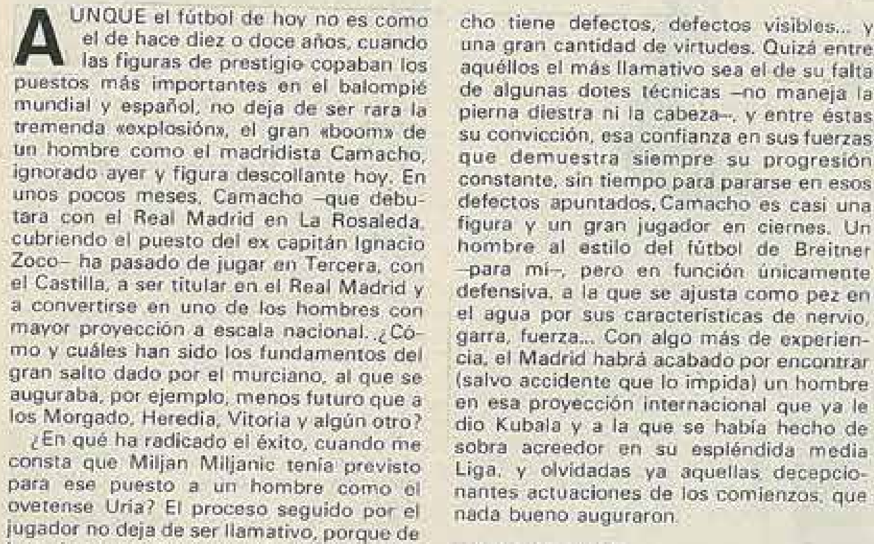
«SOY UN CHICO QUE TRATA DE APRENDER DE TODOS»



En el último partido frente a los «maños», Camacho se lleva el balón ante el zaragocista Rubial.



Escribe: LUIS ARNAIZ



AUNQUE el fútbol de hoy no es como el de hace diez o doce años, cuando las figuras de prestigio copaban los puestos más importantes en el balompié mundial y español, no deja de ser rara la tremenda «explosión», el gran «boom» de un hombre como el madridista Camacho, ignorado ayer y figura descollante hoy. En unos pocos meses, Camacho –que debutara con el Real Madrid en La Rosaleda, cubriendo el puesto del ex capitán Ignacio Zoco– ha pasado de jugar en Tercera, con el Castilla, a ser titular en el Real Madrid y a convertirse en uno de los hombres con mayor proyección a escala nacional. ¿Cómo y cuáles han sido los fundamentos del gran salto dado por el murciano, al que se auguraba, por ejemplo, menos futuro que a los Morgado, Heredia, Vitoria y algún otro?

¿En qué ha radicado el éxito, cuando me consta que Miljan Miljanic tenía previsto para ese puesto a un hombre como el ovetense Uría? El proceso seguido por el jugador no deja de ser llamativo, porque de los primeros indicios de cierta calidad –que no pudieron ir más lejos porque las pruebas a que fue sometido, de salida, como «líbero», no respondían ni a su físico ni a sus condicionamientos de juego–, el muchacho pasó por la inexperiencia de unos puestos a los que no estaba acostumbrado –lateral a ambos lados de la defensa–, hasta fijarse definitivamente en el que parece más apropiado, en efecto: el el zurdo. Camacho varió, también, sensiblemente de la mano de Miljanic, al convertirse no en un defensa en el sentido exacto de la palabra, y al no centrarse definitivamente en esa posición, porque ha demostrado ser un marcador nato, una pegajosa lapa, de la que no es fácil escapar, como ya demostrara ante Cruyff. Por supuesto, cabe pensar que aún habrá de mejorar. Camacho tiene defectos, defectos visibles... y una gran cantidad de virtudes. Quizá entre aquéllos el más llamativo sea el de su falta de algunas dotes técnicas –no maneja la pierna diestra ni la cabeza–, y entre éstas su convicción, esa confianza en sus fuerzas que demuestra siempre su progresión constante, sin tiempo para pararse en esos defectos apuntados. Camacho es casi una figura y un gran jugador en ciernes. Un hombre al estilo del fútbol de Breitner –para mí–, pero en función únicamente defensiva, a la que se ajusta como pez en el agua por sus características de nervio, garra, fuerza... Con algo más de experiencia, el Madrid habrá acabado por encontrar (salvo accidente que lo impida) un hombre en esa proyección internacional que ya le dio Kubala y a la que se había hecho de sobra acreedor en su espléndida media Liga, y olvidadas ya aquellas decepcionantes actuaciones de los comienzos, que nada bueno auguraron.

HACE UN AÑO...

Hace un año Camacho era tan sólo un hombre más del Castilla. Y si me apuran, no el más nombrado y ni siquiera uno de los aparentemente mejor dotados, como ya he dicho. Hoy, seis, ocho o diez meses después de su debut malagueño, el zaguero ha alcanzado aquellos sueños a los que asomara desde niño, aquellos sueños de futbolista incipiente con los que se despertara cada noche.

–Estoy viviendo en otro mundo.

En el Madrid, en Chamartín, ha encontrado amigos, maestros, popularidad, caminos hacia la riqueza. No le falta nada. Y le sobra juventud.

–Sólo tengo diecinueve años.

–Y ya lo ha conseguido casi todo. O casi todo lo que puede esperarse a una edad como la suya, ¿eh?

–Bueno, eso sí. Pero todavía he de alcanzar muchas más cosas. En el Madrid sólo he dado unos cuantos pasos. Hay muchos por delante: la Liga, la Recopa, la Copa de Europa... si ganamos este año el Torneo de la Regularidad. Lograr, lo que se dice lograr, sólo alcancé un puesto en el equipo. Y no fijo. Aquí puede jugar cualquiera de los que están en la plantilla.

–Camacho es el que lo hace...

–Miljanic ha tenido confianza. Yo..., yo no quiero defraudarle.

–¿Lo ha hecho alguna vez?

–El principio fue difícil. En Salamanca, en... No me acostumbraba a eso de estar en el primer equipo.

–Ahora eso no es noticia...

–Pero no crea que no lo pienso. Esto no es otra cosa que algo parecido a un regalo caído del cielo.

–¿Dónde está la razón de su triunfo, Camacho?

–No sé... de verdad. Yo no puedo contestar a eso. Me sacan en la alineación y procuro hacerlo siempre lo mejor que puedo. No tengo otra alternativa. Yo no he provocado esta situación, pero trato de amoldarme a ella, cumpliendo lo mejor que pueda.

–¿Se ve con capacidad para jugar en el primer equipo?

–Hay quien lo cree.

–¿Y Camacho?

–Ya le digo: me han puesto y yo juego.

Con Miljanic llegó la renovación. El Madrid es líder del campeonato y serio aspirante a un título que está aún más despejado, después del triunfo sobre el Barcelona, triunfo en el que Camacho jugó un importante papel al secar prácticamente a Johan Cruyff.

–¿Fue él quien más trabajo le dio hasta hoy?

–Cruyff es un jugador fenomenal. Pero aquella tarde cumplí.

–¿Eso es, acaso, lo que le ha catapultado?

–No lo sé; pienso que no, desde luego. Desde hace tiempo vengo siguiendo una línea regular.

–Pero de aquello se habló con carácter sensacional: «Camacho, matador de Cruyff», llegó a decir un periódico francés.

–Las cosas se exageran. Cumplí sólo.

–¿Y en la selección?

–Ése, únicamente, es otro escalón más. Ya le digo que todavía me quedan muchos por superar.

–¿Camacho es... un fenómeno?

–No, no... Soy un chico que trata de aprender de todos, que trata de hacerlo lo mejor posible siempre.

–¿Y un niño prodigio?

–Tampoco, tampoco.

–No le ha costado llegar a lo más alto, ¿eh?

–Me ha costado, sí. No lo que a otros, pero me ha costado. A nadie le dan nada por nada. Lo que sucede es que la fortuna se pone siempre de alguna parte.

–Y cayó del lado de Camacho, ¿no?

–Hasta estos momentos, sí. No me puedo quejar.

–¿Pensó algún día que llegaría a ser titular del Madrid con diecinueve años a cuestas?

–Ni con diecinueve, ni con... El Madrid fue una meta. Pero era demasiado bonito pensar, siquiera, en esa posibilidad.

–Posibilidad que ha fructificado...

–La fortuna, le digo. Yo trabajo y trabajo. Me gusta ver lo que me pueden enseñar.

Camacho, algo más que figura en un cortísimo espacio de tiempo.

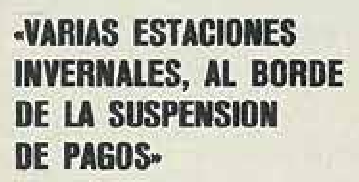
Angel Baranda, presidente de la Federación Española de Esquí, preocupado

LA NIEVE, PROBLEMA



Una vista del puerto de Navacerrada.

Angel Baranda, examinando unos esquís.



«VARIAS ESTACIONES INVERNALES, AL BORDE DE LA SUSPENSION DE PAGOS»

«EL PRESUPUESTO DE LA FEDERACION, TREINTA Y CUATRO MILLONES, INSUFICIENTE»

«HAY EN LA SIERRA DE MADRID TRES MIL QUINIENTAS HECTAREAS DE NIEVE ESQUIABLE, QUE NO SE APROVECHAN POR LAS PROHIBICIONES»

«EN DIEZ DIAS, CON UN BUEN PROFESOR, SE PUEDE APRENDER A ESQUIAR DECENTEMENTE»

Escribe: HERAS LOBATO



Francisco Fernández Ochoa, el más notable esquiador español.

EN la sierra, las manchas de nieve se alternan con claros de tierra negra. En la sierra de Madrid y en casi todas las ue España. Y es que, si, como dice el refrán, los años de nieves son años de bienes, Dios nos proteja en este que estamos empezando.

Para algunos, desde luego, ya es año de males. Para los esquiadores, que se llevan los bártulos con buena voluntad y más deseo y vuelven con mal humor y pocas esperanzas. Para la gente que vive de los esquiadores.

El presidente de la Federación Española de Esquí, señor Baranda, me daba la noticia:

–Si esto sigue así... El caso es que hay cuatro o cinco estaciones de invierno que están al borde de la suspensión de pagos. Porque los ingresos con que contaban para estas fechas han sido nulos.

Y es que este invierno es, en realidad, casi primavera. El otro día, en Navacerrada, una pala excavadora andaba distribuyendo la nieve por las calvas de tierra negra, como distribuye el pobre, en el bocadillo, unas rajas de chorizo escaso.

En España, lo que son las cosas, ha habido años de mucha nieve, cuando la nieve no le interesaba a casi nadie. Y ahora que hay afición...

Porque la fiebre del esquí ha llegado a nuestro país.

Según cálculos de la Federación –que cuenta, en estos momentos, con unas setenta y cinco mil licencias–, se estima que el número de practicantes del esquí puede resultar de multiplicar esa cifra por diez. O sea, unos ochocientos mil adeptos al deporte rey de la nieve, sobre poco más o menos.

–¿Y qué ventajas tiene el federarse?

–Pues, fundamentalmente, que los gastos de asistencia, en caso de accidente, no son tales gastos. Los riesgos están cubiertos.

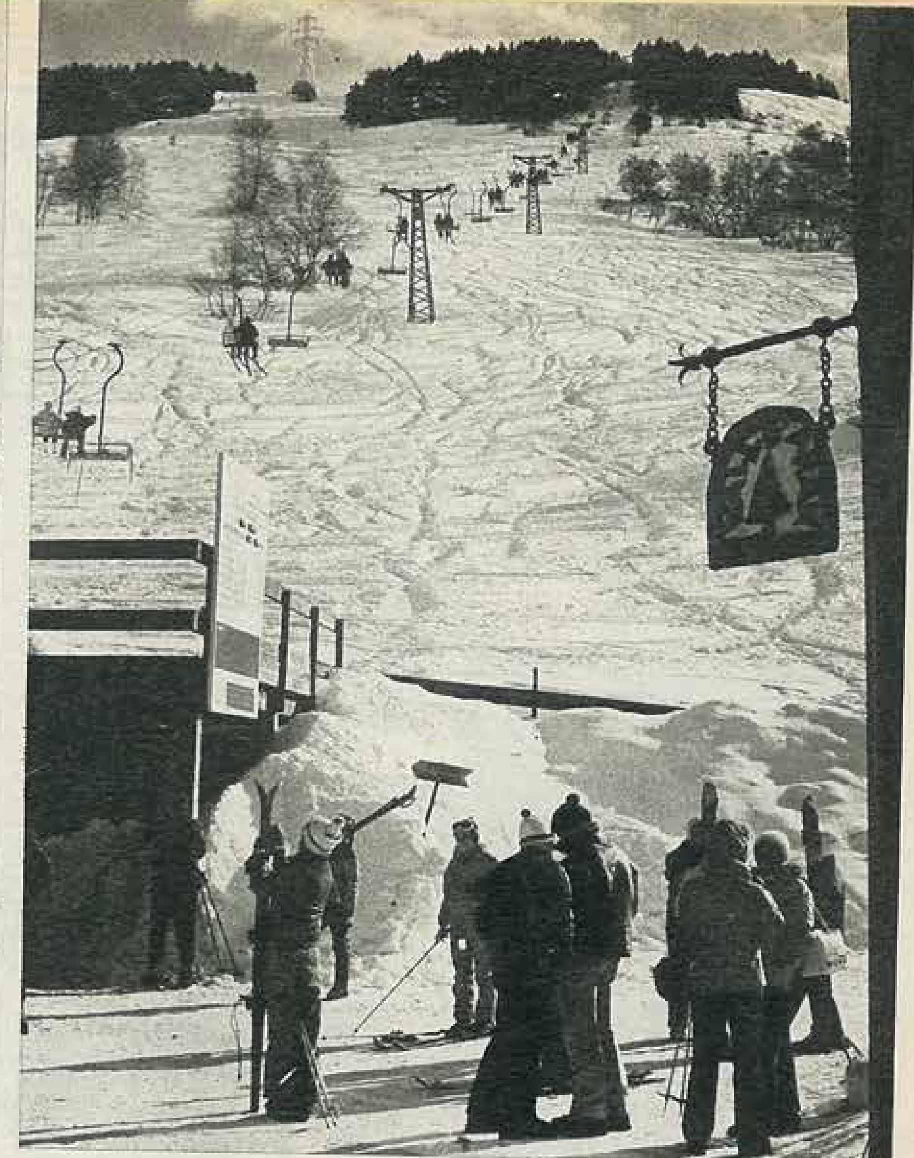
LO QUE CUESTA HACER UN CAMPEON

La Federación Española cuenta, al año, con un presupuesto de treinta y cuatro millones de pesetas.

–¿Suficiente?



Sierra Nevada.



Estación invernal en el Valle de Arán.

—No, más bien escaso, porque son muchas las necesidades que hay que atender. Hay que atender, por ejemplo, a una escuela de esquí; a los tres equipos de competición; a los cuarenta chicos, de doce a dieciséis años, internos por cuenta de la Federación, a los que se paga todo, y que serán los campeones del día de mañana. Porque ¿cuánto cuesta hacer un campeón?

El presidente me dice que sería muy larga la cuenta. Pero me da algunos datos. Por ejemplo, que Paquito Fernández Ochoa, que ganó la medalla a los veintitrés años, es objeto de los cuidados de la Federación desde los trece.

—¿Y cuánto gana hoy Paquito?

—Unas quince mil pesetas. En el equipo nacional tenemos doce hombres y cuatro damas. Naturalmente, tienen una especie de sueldo, que oscila desde la ocho a las doce o quince mil pesetas.

—¿Y cree que con eso pueden vivir?

—Es una ayuda.

—Porque algunos, sobre todo, tienen que vivir casi solamente para el esquí...

—Sí; la temporada es muy apretada. Abarca, prácticamente, los doce meses.

—Tendrán otros ingresos...

—Eso no lo sé yo.

—... O no puede saberlo.

—Exactamente; o no puedo saberlo. Son compensaciones lógicas en los campeones.

PROFESOR DE ESQUI, BUEN EMPLEO

La Federación creó, en 1960, la escuela de esquí.

—Hacen falta cuatro años para tener el título superior. Cuatro temporadas, con sus exámenes, sus pruebas...

—¿Es ésa una buena profesión?

—Económicamente, no es mala. Yo creo que, en la temporada, un profesor puede ganar, como mínimo, unas ciento cincuenta mil pesetas. Y puede llegar a las cuatrocientas mil. Luego, le quedan unos meses para hacer otros trabajos.

Ellos, los profesores, se encuentran también entre los seriamente perjudicados este año.

—¿Son numerosas las demandas de clases?

—Sí.

Después, el presidente me explica que el esquí es un deporte para cuyo conocimiento se necesita una buena enseñanza:



«En la sierra madrileña hay desaprovechadas, para esquiar, tres mil quinientas hectáreas.»

—El que intenta aprender por libre, normalmente progresa muy poco, aunque vaya muchas veces. No pasa del abecé.

Sin embargo, con las enseñanzas de un buen monitor, un alumno normal puede esquiar con cierta facilidad en unos diez días. Uno de los profesores me aseguraba que, en ese tiempo, se pueden hacer «pinitos», dominar el deporte más que la mayoría.

BUEN NIVEL INTERNACIONAL

—Señor Baranda, ¿el esquí español no está, a nivel competitivo, un tanto de capa caída?

—No. Puedo asegurar que este año el nivel ha subido considerablemente en nuestro equipo nacional.

—Sin embargo, no se ven muchos españoles en los primeros puestos...

—Lo que sucede es que, cuando no se está muy dentro de la materia, se piensa sólo en el triunfo de Fernández Ochoa en Sapporo. Eso fue algo muy difícil, claro, que llamó la atención de la mayoría. Pero los entendidos saben lo difícil que es clasificarse en buenas posiciones. De verdad, este año se han conseguido puntuaciones muy buenas. El mismo Paco ha hecho, por ejemplo, un tercer puesto muy importante. Y puede mejorar.

LAS DIFICULTADES

Fue por Paquito, precisamente, por quien subió, casi vertiginosamente, en España la afición al esquí.

—A raíz de la medalla de oro, el número de practicantes se multiplicó en un cuatrocientos por ciento.

Pero ¿estábamos preparados para esa explosión? ¿Lo estamos ahora?

Uno puede contar sus experiencias personales. Por ejemplo, el tardar un domingo cuatro horas en volver de Navacerrada a Madrid... y en ayunas. Porque si usted se descuida en un día de deporte de nieve, puede ayunar como no se lleve la fiambrera.

Por ejemplo, el encontrar la sierra como esas piscinas municipales de un caluroso mes de agosto.

—¿No hay remedio?

El señor Baranda me dice que sí, pero que existen impedimentos.

—¿Absurdos?

—No sé... Son prohibiciones oficiales.

Prohibiciones que se extienden hasta la montaña y que evitan, incluso, que las soluciones vinieran de la iniciativa privada.

—En la sierra de Madrid, en la cara Norte, por decirlo de una forma abreviada, existen más de tres mil quinientas hectáreas de nieve esquiable. El problema está en que faltan accesos, faltan instalaciones.

Yo he preguntado en Cotos, por ejemplo, por qué no había más cafeterías. Respuesta:

—Es que no dejan ponerlas.

UN DEPORTE CARO

Para ir a la sierra decentemente, para ir a esquiar, se calcula que hay que hacer un presupuesto inicial de unas diez mil pesetas. Para el equipo.

—Eso —me dice el presidente de la Española— sin pretender ir con las últimas novedades. Para ir con un equipo decente. Realmente son muy elevados los precios. Astronómicos casi.

Luego está el traslado. Y, sobre todo, el tiempo libre.

—Porque nuestro país todavía no ha conseguido el tiempo libre para que la mayoría de la gente pueda ir a la sierra en días entre semana.

—No, más bien no...



Calleja, con un libro de Derecho en las manos.

AHORA QUE LAS CORTES VAN A TRATAR DE LOS TRABAJADORES

CALLEJA: «HAY QUE LIMITAR RAZONABLEMENTE EL DERECHO DE RETENCION»



Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ

«Toda obligación consiste en dar, hacer o no hacer alguna cosa.» (Código Civil, artículo 1.088)

NO sé, la verdad, que le llegó a apasionar más a Isacio Calleja. Aquellos años, inolvidables para él y para el aficionado, en los que defendió la elástica rojiblanca, o los que lleva ejerciendo la carrera de Derecho.

—¡Fíjate cómo tengo la rodilla! El domingo pasado, con los amigos, jugamos un partido. ¡No puedo pasar sin el fútbol!

En los dos menesteres que afrontó en su vida tuvo vocación. Se dedicó por entero a ellos. De lleno. Dos frentes que supo afrontar a base de tesón y sacrificio. Aún revive el pasado. Anécdotas que perduran en su mente. Partidos vitales, en los que los puntos en juego podrían llevar emparejados para unos, el título, y para otros, la permanencia.

—Me acuerdo que en Riazor, si ganábamos, nos poníamos a un paso para obtener el campeonato. Por el contrario, el Coruña, si perdía, bajaba de categoría.

Aquellos viajes. Aquellas concentraciones en donde un libro era inseparable para Isacio Calleja: el Código Civil.

—No sé, ahora mismo, en qué desplazamiento ocurrió. Pero la verdad es que Ruiz Sosa era el encargado de preguntarme los artículos. Una vez, en el autocar, Manolo dijo: «Artículo 1.088: Toda obligación consiste... Después de Calleja, yo soy el que más sabe de Derecho en la plantilla.»

Se sonríe Isacio. Es hombre llano y campechano, que habla con una sinceridad aplastante. Por medio hubo dos largas horas de conversación.

CONTRATO DE TRABAJO

Me ha citado en su despacho. A primera hora de la tarde. De una tarde clara, en pleno centro de Madrid, donde la polución deja el cielo grisáceo.

Su despacho es acogedor. Simple y sin artificios. Sobre las paredes penden unos diplomas a nombre de Isacio Calleja García. En diagonal a su mesa una pequeña librería. Sobre sus anaqueles, esos textos que repasa a diario.

El cuestionario que llevo preparado es largo. Calleja se retrepa en su sillón. En ese sillón que le da la misma personalidad que cuando era el capitán de la nave atlética. Arrima, con suavidad, un cenicero.

—Aunque yo no fume, si te apetece a ti, lo puedes hacer con tranquilidad.

Ha repasado las preguntas. El tema va inmerso hacia el futbolista, pero no a su cometido de jugador, sino a esa situación laboral de la que se habla a menudo. De esa situación que está en entredicho. Ayer, Calleja nos hablaría como un miembro más de la plantilla. Hoy, nos lo explica como abogado.

—Comparándolo a un trabajador, ¿cómo se puede definir a un futbolista?

—De la siguiente forma: realiza, en esencia, el mismo tipo de actividades, ya que así lo define la Ley de Contrato de Trabajo, al reunir los requisitos de su artículo primero. Está totalmente claro.

—Por tanto, debería estar integrado en la Seguridad Social...

—Desde el momento en que un profesional está inmerso en la Ley de Contrato de Trabajo, la empresa, o la entidad, tiene la obligación de dar de alta a sus trabajadores dentro de los cinco días siguientes a su actividad. Pero las autoridades deportivas han hecho caso omiso a esta sentencia del Tribunal Supremo. Por tanto, la situación es anormal y, en este caso, el perjudicado es el club. En cuanto haya incapacidades, ya sean empresas futbolísticas, boxísticas, etc., al no estar dado de alta el trabajador, no cumplen las normas de la Seguridad Social.

Sus palabras fluyen pausadas. Pone sobre su mesa el Código Civil, el cual está subrayado en la mayoría de sus artículos, ya sea con rasgos rojos o azules.

DERECHO DE RETENCION

Para ese muchacho en edad juvenil sólo hay una consigna: verse lo antes posible en un equipo de Primera División. Sin apenas darse cuenta, aquellas ilusiones se han visto realizadas. De amateur a profesional. Una firma supondrá el aval a ese contrato. A un contrato sobre el que existe un derecho de retención.

—¿Qué opina de él, Calleja?

—El derecho de retención es una consecuencia lógica y normal de una reglamentación hecha hace muchos años. Se fortaleció a fines de los clubs. Ahora, en estos momentos, está en vigor en el Reglamento de Jugadores en Primera y Segunda División cuando lo hace como profesional. Virtualmente lo hace de por vida deportiva. Sólo puede quedar en libertad por incumplimiento del contrato, en alguno de sus pactos, o bien por voluntad del club. En Tercera División sólo puede hacerse por dos años, siempre y cuando esté en calidad de profesional.

—Al parecer va a ser propuesto a las Cortes para que quede abolido. ¿Qué supondrá esto para el jugador?

—En Argentina votaron una ley y un convenio colectivo en el año 1973, en el cual no quedaba abolido totalmente. Por supuesto que la situación, en este sentido, es más justa al conservar las cesiones, los traspasos y los contratos a término. Fue una reestructuración a los pilares del fútbol. Por ejemplo, el jugador recibe un porcentaje sobre el importe de su traspaso. Esta norma existió en el fútbol español por los años cuarenta y tantos. Mi opinión es que esta ley, que se ha promulgado en Argentina, debería acoger al fútbol mundial. En general, yo llevo hecho un estudio deportivo de otros países. Lo ideal sería trasplantar al nuestro esta profesión del deportista con el siglo que corremos. La Ley de Contrato de Trabajo prohíbe las cesiones o traspasos. Cualquier especulación con el trabajador.

Juguetea con un bolígrafo que tiene en sus manos. Sólo el comentario, entre pregunta y respuesta, en la amena charla, rompe el silencio del despacho.

—Si el contrato de los deportistas profesionales —prosigue Calleja— es por la expiración del tiempo, el jugador queda en libertad. Estaría libre para comprometerse al término de su contrato.

—A veces se ha definido al jugador de fútbol como una «mercancía». ¿Está de acuerdo?

—En este sentido hay dos aspectos: el económico, que se valora como una mercancía que, en definitiva, yo estimo un contrato de compraventa más que traspaso. Uno de los contratantes se obliga a obtener una cosa determinada y a remunerarla. Existe un cambio, que bien

● «El futbolista debería estar integrado en la Seguridad Social»

● «Los jugadores deben cobrar un porcentaje sobre el importe de su traspaso»

● «Convendría establecer pensiones para los deportistas jubilados»

● «A efèctos laborales, los iberoamericanos, brasileños, andorranos y portugueses son igual que los españoles»



«La Ley de Contrato de Trabajo prohibe las cesiones o traspasos.»

podría ser, por ejemplo, a base de letras. Más que un traspaso es una venta de los servicios. Hay otro aspecto: el personal. Transacción marginada. La cuestión personal no está dentro de esta transacción.

CLUBS Y EMPRESAS

A medida que avanza la entrevista, el tema es apasionante. Isacio Calleja pone delante de su mesa el Código Civil, la Ley de Contrato de Trabajo, el Reglamento de Partidos y Competiciones, el... Unos textos que lee con delicadeza. Unos libros que abre con sumo cuidado.

—¿Qué diferencia existe, o puede existir, entre un club y una Sociedad Anónima?

—En definitiva, los clubs, aunque sean considerados como empresas a efectos laborales, no lo son a efectos de la finalidad. El lucro queda marginado. Sólo se destina a agrandar su patrimonio. No hay reparto de beneficios. El consejo de administración es el consejo directivo. Los ingresos van dedicados a instalaciones para sus socios y a otras mejoras. No a título individual, como si fueran socios o accionistas.

Entre club y jugador pueden existir dos signos opuestos. Ese jugador que, al verse en la situación de suplente, vive momentos de incertidumbre. A veces, la esperanza le hará prever un presente incierto. Sus ánimos estarán resquebrajados. En su magín empezará a nacer la idea de marcharse. Las normas o cláusulas ya quedaron estipuladas en el contrato.

—¿No sería mejor llegar a un mutuo acuerdo?

—Efectivamente. En esa vertiente, su descontento puede llevar implícito un expediente o sanciones. Alguna de estas sanciones, por ejemplo, por hacer unas declaraciones que el club estima fuertes y que no son reglamentarias. Precisamente, el propio Reglamento puede llevar implicada la suspensión de jugador al no cumplir las normas estipuladas. Pero estas sanciones nunca deberían engrosar el patrimonio del club y sí, por el contrario, ingresarlas en la Federación Regional respectiva, a la que pertenece, para fomentar dicho deporte.

Se incorpora levemente. Apoya los antebrazos sobre la mesa y mira los apuntes que vamos tomando. Sin apenas preguntarle, Isacio Calleja me dice:

—Virtualmente nunca se puede ir en contra de la Ley de Contraro de Trabajo. Se prevé que el no dar ocupación efectiva al trabajador, puede ser causa de rescisión del contrato. Necesita «rodarse». Necesita un período de adaptación. Ese jugador ha perdido la moral y la ilusión. Le urge una readaptación. Y eso es lo que hay que pensar. Porque en fútbol, o en el deporte en general, un hombre en la plenitud de su vida es viejo para desarrollar esa labor deportiva. ¿Una solución? Limitar, razonablemente, o arbitrar una fórmula intermedia, en esa norma de retención «sine die». Lo ideal, tanto para el club, el jugador y para el espectáculo, sería que llegaran a un mutuo acuerdo.

Los entrenamientos. Esa «jornada», si así se puede definir, para los jugadores, a la que van unidas concentraciones y desplazamientos. Hubo técnicos, allende nuestras fronteras, que hablaron de horarios. Que insinuaron la mañana y la tarde para trabajar. Práctica y teórica.

—¿Se llegaría a aceptar esto?

—El entrenador que postule este tipo de entrenamientos, con todos mis respetos, no conoce a fondo la vitalidad del fútbol. Cada uno tiene una capacidad determinada. Hay que preocupárse del jugador de fútbol, no sólo en su parte técnica y física, sino de cara al futuro. Enseñarles a ocupar el presente, a obtener una cultura. Hay directivos en los clubs con suficientes conocimientos para dar una o dos charlas a la semana. Pero no deportivas. De infinidad de temas que le abrieran los ojos al jugador para crearse un porvenir cuando tuviera que decir adiós a su actividad futbolística. Cuando esto se hace, uno está en plenitud para desarrollar cualquier menester. Pero pienso que, en general, esto no sería interesante para los clubs: tendrían más respondones.

—En una palabra, Isacio, ¿cuál es la actual situación del futbolista y cuál sería la legal?

—Una, de hecho, reglamentaria. Todo contrato está sujeto al del Reglamento de Jugadores. Esto, unido a la prórroga obligatoria del club, que no puede litigar o exigir al club. Tiene una cobertura, a través de su Mutualidad, en este caso concreto la de los futbolistas españoles, cuyas participaciones, de todo tipo para él, son precarias. En cuanto a su futuro: al causar baja en el club no recibe nada de lo que habría cotizado a efectos ulteriores de su actividad. Esto debería ser con arreglo a la famosa sentencia del 3 de noviembre de 1972 del Tribunal Supremo y que, en puridad, tendría que existir. Sobre ello, sobre su situación legal, te expondré tres puntos: Primero, un Reglamento Laboral que adaptase la actividad profesional del deportista profesional a las urgentes normas de la Ley de Contrato de Trabajo. Segundo, la filiación y alta automática del jugador de fútbol en la Seguridad Social, y tercero, estimo que un régimen especial de la Seguridad Social, en el que estén previstas las contingencias de su actividad. Porque el aficionado comenta y habla de que los futbolistas ganan mucho dinero. Y no saben que son los que la suerte o el destino los ha llevado a los equipos conceptuados «grandes». Pero en otros, y hasta incluso en los que hemos denominado de altura, existen jugadores que, después de varios años en un club, han salido comidos por servidos. Valga la expresión. Y esto es lo que hay que solucionar. Que tengan sus derechos y, ¿por qué no?, una jubilación.

Nos hemos levantado. Se ha acercado hasta la puerta. En el hall del piso que tiene ubicado su despacho, hablamos de los «oriundos».

—Precisamente hay una ley, del 30 de diciembre de 1969, y la orden del 15 de enero de 1970, que regula las relaciones de trabajo entre trabajadores españoles y de los países iberoamericanos, brasileños, andorranos y portugueses, en el sentido de que puede trabajar en España como cualquier español, con sus derechos y sus obligaciones, con lo que quedaría marginada la cuestión de la nacionalidad española que se exige para integrarse en la Federación Española de Fútbol. A efectos laborales podrían estar en un equipo, dos, tres, cinco, quince... sin estar en calidad de extranjeros. E, incluso, los extranjeros de países que tuvieran los convenios de reciprocidad con España (Alemania, Suiza, Holanda... por citar algunos), a efectos laborales, no se les conceptuaría como tales, sino como los propios de nuestro país.

Con la puerta entreabierta seguimos hablando de fútbol. De ese fútbol, de ese Atlético inolvidable para Isacio Calleja. Como inolvidable será, al paso del tiempo, su ejercicio en la carrera de Derecho.

«Toda obligación consiste en dar, hacer o no hacer alguna cosa.» (Código Civil, artículo 1.088.)

Isacio Calleja García. Ayer..., futbolista. Hoy, abogado.

HOY NOS RECIBE...

FORGES

(CON BUEN HUMOR Y DEPORTIVIDAD)



Forges, dedicando su último libro. El rostro, limpio; la mirada, profunda, y la bufanda, sobre el hombro derecho.

- «DE NIÑO JUGABA AL FUTBOL EN LA CALLE DE ESPALTER, QUE ESTA EN CUESTA. SIEMPRE GANABAN LOS DE ARRIBA POR SIETE MIL A DOS»
- «FUI CAMPEON DE CASTILLA DE OCHOCIENTOS METROS "REDONDOS"»
- «AUN TENGO UNA BICICLETA, Y CON ELLA ME PEGO MIS PALIZAS»
- «ACTUALMENTE PRACTICO EL MOTO-CROSS, QUE ES BUENISIMO PARA TODO. LA MOTO PEQUEÑA TIENE LA VENTAJA DE QUE CUANDO TE DAS UN ESTACAZO TAN SOLO ES UNA COSTALADA»
- «EL HACER CHISTES ES MENOS CANSADO QUE JUGAR AL AJEDREZ. ME GUSTA ESTE DEPORTE, PERO CUANDO ME COMEN LA REINA ME RINDO»
- «ADMIRO A IRIBAR PORQUE ES EL UNICO FUTBOLISTA EN ESTE SANTO PAIS QUE NO EJERCE COMO TAL. ES UN FAMOSO QUE SIEMPRE PARECE UN ASPIRANTE DE UN EQUIPO DE QUINTA REGIONAL»
- «ME GUSTA VER LA GIMNASIA FEMENINA, PERO NO POR SATIRISMO, AUNQUE A VECES SE VE CADA "MACIZA"...»

Por JULIAN DE REOYO



«Las úlceras sólo las tienen los muy malos o los muy buenos», nos ha dicho Forges. Él debe estar en el grupo segundo, porque quien ama a los perros no puede ser malo.

NO conocía personalmente a Forges, aunque, eso sí, le admiraba. Quedé con él por teléfono para vernos y hacerle esta entrevista. Me mintió, porque me dijo que era poco deportista y con pocas respuestas para ser entrevistado. Me mintió con exceso de modestia, porque la verdad es que se trata de un interlocutor extraordinario con el que uno estaría horas y horas charlando. En su último libro, «N.º 2 Forges», hay un pensamiento escrito al principio que sobra; se trata de la conocida frase que dice: nunca segundas partes fueron buenas. En verdad que «N.º 2 Forges» es tan bueno como el primero. Con el permiso de la editora SEDMAY, esta entrevista reproduce tres chistes, en dos de los cuales Forges ha tenido la gentileza de mencionar nuestro diario.

Los picos de la camisa por fuera del jersey, como los llevaba don Miguel de Unamuno. Rostro limpio y mirada profunda. Aspecto jovial, bufanda sobre el hombro derecho. Creo que lo mismo le daría ser famoso que sentirse bombero. Tan sólo le importa ser él, tal y como él mismo se siente.

—¿Dónde naciste?

—En Madrid, en la maternidad de la calle de O'Donnell.

—¿Y te criaste?

—En la calle de Espalter, detrás del Museo del Prado. Allí le empecé a dar patadas a la pelota. Jugábamos partidos que duraban varias horas, y el que tenía la suerte de jugar en la parte de arriba, ya sabes que es una calle en cuesta, siempre ganaba por siete mil goles a dos. Los dos también los marcaban los de abajo por fallos.

—¿En qué puesto jugabas?

—De portero, porque no me gustaba correr.

—El día que te marcaban siete mil goles, soñarías con los contrarios...

—¡Imagínate! Cuando jugaba arriba me llevaba tebeos de «Roberto Alcázar y Pedrín» porque me aburría como una ostra.

—Dices que eras vago para correr, pero yo sé que después practicarías el atletismo.

—Cuando estudiaba en el colegio Ramiro de Maeztu y, posteriormente, en los Sagrados Corazones, empecé a correr habitualmente, y a los dieciséis años participaba en los Campeonatos Nacionales, quedando en cuarta posición. Ya antes había conseguido ser campeón de Castilla de los ochocientos metros «redondos», con la marca de 2-2. Era cuando Barris lo realizaba en 1-57.

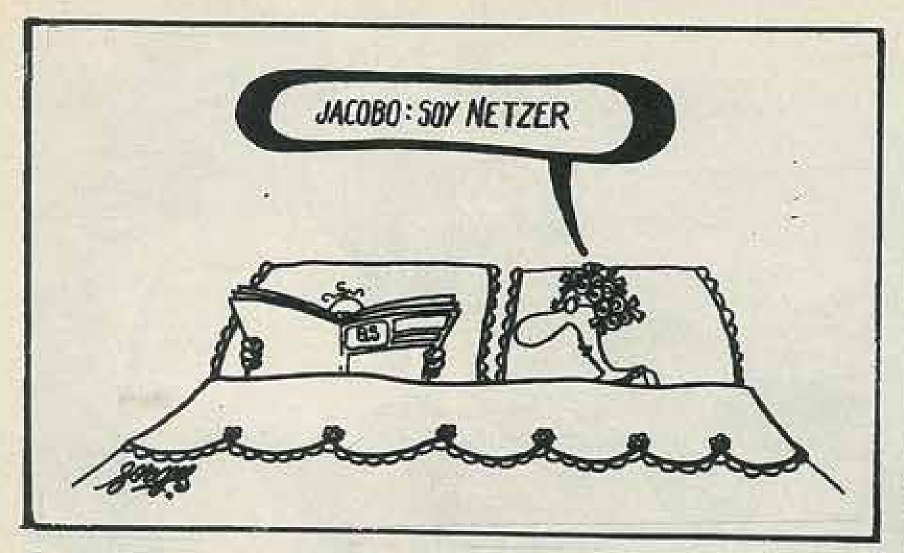
—¿Por qué dices ochocientos metros «redondos»?

—Porque todo lo que sea correr más de cien metros hay que dar vueltas.

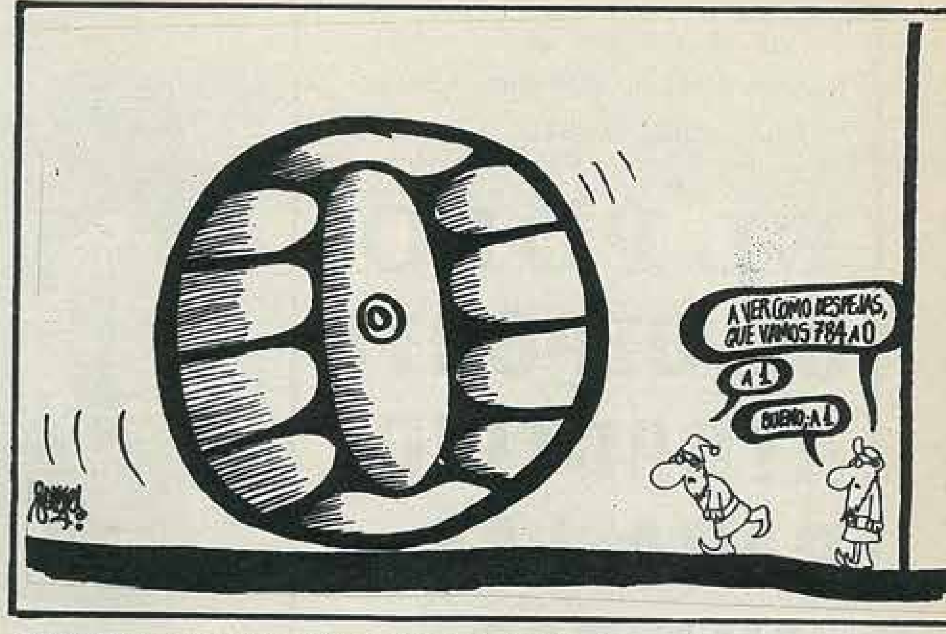
—¿Cómo es que no continuaste en el atletismo?

—Se necesita mucho tiempo para estar en él. Me puse a trabajar y abandoné bastante el deporte.

—¿Trabajas mucho?



«En este Año Internacional de la Mujer, ésta no sabe lo que hacer para llamar la atención.» El chiste es del libro «N.º 2 Forges».



Tal vez Forges recordará aquellos partidos de la calle Espalter cuando hizo este chiste para su segundo libro, que ha editado recientemente SEDMAY.



Forges y Reoyo, charla que te charlarás.



Del libro «N.º 2 Forges» en el que el humorista ha tenido la gentileza de mencionar a nuestro diario.

–Trabajo mucho, tanto como el que más, pero no más que el que más trabaja.

–Dime otro deporte que te gustase mucho.

–El ciclismo. Aún tengo una bicicleta Titán de siete kilos, y con ella me pego mis palizas.

–¿Y ahora, qué más haces como ejercicio?

–Desde hace un año y medio hago moto-cross con una moto de cincuenta centímetros cúbicos. Es más deportivo, trabajas más que con las grandes.

–¿Tienes miedo a las motos grandes?

–No es miedo. Con las motos grandes crees que bajas y no bajas, lo que ocurre es que vas delante tú y detrás la máquina, y entonces te das el estacazo. Las motos pequeñas suben mejor.

–Como por ejemplo...

–En Cadarso de los Vidrios hay muchas montañas y allí me voy. La peña Muñana es casi imposible subirla con motores potentes, y a mí me queda tan sólo la tercera parte para subir a lo más alto. Calculo que este año estaré arriba. Donde no llegan ni los mulos ni los burros, llega una moto de cross.

–Te veo muy entusiasmado con este deporte.

–El moto-cross es el deporte que más quita la neurastenia a la que estamos sometidos todos en la vida actual. Además, si te caes y la moto se queda encima, no pasa nada porque son máquinas que pesan poco. Más que una caída es una costalada.

–¿Es bueno para la salud?

–Para el corazón lo mejor es el trial. A mí, que tengo una pequeña úlcera en el duodeno, me va fenomenal.

–¿Usas mucho los deportes en tus chistes?

–El veinte por ciento están basados en el deporte. Es un tema que está en la sociedad que nos rodea y hay que usarlo. Sobre todo el fútbol, con todo el tinglado que hay a su alrededor, se hace favorecedor para sacarle el humor.

–Parece como si te hubiese dejado de gustar el fútbol...

–Me sigue gustando como deporte, pero no el follón que se forma junto a él.

–¿Admiras a algún jugador en particular?

–Admiro mucho a Iríbar. Es el único futbolista de este santo país que no «ejerce» como tal. Con su fama y popularidad, da la impresión de ser siempre un aspirante ocupando el cuarto puesto de portero de un equipo de Quinta Regional.

–¿Tu deporte favorito como espectador?

–La gimnasia femenina, pero no por el satirismo, sino por la gran belleza plástica que encierra, sin apartarte de que a veces se ve cada «maciza» impresionante.

–¿Cuántos hijos tienes?

–Tres hijas... y la que venga.

–¿Esperas también niña? ¿No te gustaría que fuese niño?

–Me es igual... Quiero que desde el principio tenga libertad para ser lo que quiera.

–¿Cómo se llaman y qué edad tienen?

–Irene, siete años; Berta, seis, y Micaela, dos.

–¿Te gustaría que hiciesen deporte?

–Sí. Irene ya hace ballet en el colegio. Me gustaría que alguna fuera gimnasta o practicase el atletismo.

–¿Eres socio de algún club deportivo?

–No soy socio de nada.

–De tus aficiones como corredor, ¿tienes algún ídolo?

–Jesse Owens y Emil Zatopek.

–¿Es cansado hacer chistes?

–No más cansado que hacer trial. Es más agotador jugar al ajedrez.

–¿Te gusta el ajedrez?

–Bastante, pero en cuanto me comen la reina me rindo. Suelo jugar con mi mujer y me pega cada paliza...

–¿También es deportista tu mujer?

–Ha jugado muy bien al baloncesto. Tiene que empezar ahora a jugar al tenis y a subir montaña. Es una gran andadora, hasta el punto de que se pone a andar y me deja sentado.

Sentado uno frente a otro nos hemos fumado cinco cigarrillos de «Chester», pues usamos la misma marca. Le hemos dado mil vueltas al fútbol y hemos comentado muchos de sus chistes. Publicó su primer trabajo en el querido colega «Pueblo» en 1964, y ha alcanzado la más alta cota del buen humor, no sé si subido en una moto o encima de un lapicero sobre una cuartilla. De cualquier forma, ahí está, en la cumbre. Trabaja en múltiples publicaciones para regocijo de todos los que le admiramos.

–¿Tienes alguna vez mal humor?

–Nunca, ni con la familia ni con los amigos.

–¿Ni cuando te duele la úlcera?

–Las úlceras sólo las tienen las personas muy malas o muy buenas. Yo pretendo ser de los segundos.

En algo tenía que ser segundo. No conocía a Forges personalmente y me agrada mucho haberle conocido. Otro día charlaremos unas horas y nos fumaremos media docena de cigarrillos sin cuartillas ni entrevistas de por medio. A lo mejor, hasta me hace practicar el moto-cross, porque dice que es muy bueno para adelgazar. Se me olvidó preguntarle por qué llevaba la bufanda colgando. A lo peor es que tenía frío en el pulmón derecho.

(Fotos Campos.)

En los alrededores de Buenos Aires se disputan «feroces» torneos entre féminas

EL POLO, UN DEPORTE ATRACTIVO PARA LAS MUJERES ARGENTINAS

EN la contradictoria Argentina, en la curiosa Argentina, en la querida Argentina para todos los españoles, el periodista extranjero, el visitante ávido de contrastes extremos, de exóticos paisajes y de variopintas costumbres, puede encontrarse –y de hecho se encuentra por doquier– con inéditos espectáculos de todo tipo. Así, por ejemplo, en Buenos Aires, donde los deportes tradicionales –fútbol, carrera de caballos y automovilismo, por citar algunos– levantan verdaderas pasiones en las masas; donde el balompié es un verdadero arte, adorado por el pueblo llano, por las clases dirigentes y por la populosa y sufrida –como en todos los países– clase media, un deporte considerado como minoritario ha alzado su bandera de atracción. Nos referimos al polo femenino.

LA MUJER, COMO INGREDIENTE

El polo es un deporte muy conocido en el mundo entero. Hablar de él no es descubrir nada nuevo. Sin embargo, en la en muchos aspectos exótica capital de Argentina, esta modalidad deportiva tiene un atractivo casi definitivo: es jugado por mujeres.

Dicen –nosotros no tenemos suficientes elementos de juicio para afirmarlo tajantemente– que es el único lugar del globo donde las mujeres practican tan durísimo deporte. Claro está, por ahora, sólo «ejercen» tal actividad las féminas pertenecientes por nacimiento o por matrimonio a familias económicamente fuertes.

UN LUJO MUY CARO

Ya hemos dicho que una de las cualidades imprescindibles que se precisan para practicar el polo es poseer una abultada cartera, bien repleta de pesos... No hace mucho tiempo, nosotros tuvimos la oportunidad de asistir a un torneo femenino. La competición, como otras muchas que se celebran, tuvo lugar en unos terrenos situados a unos sesenta kilómetros de Buenos Aires. Hasta llegar al campo de polo tuvimos que hacer un recorrido casi de «Las mil y una noches». Lo primero que nos encontramos fue un castillo, al que se puede calificar, sin que uno se pase, de fabuloso. A unos trescientos metros del castillo había unos cuarenta automóviles de lujo, que habían servido para llevar a «pie de obra» a las contendientes. A un kilómetro, detrás de un verdadero bosque, estaban los cinco camiones que habían transportado a los caballos de los cinco equipos que intervenían en la competición.

TACOS, MUCHOS TACOS...

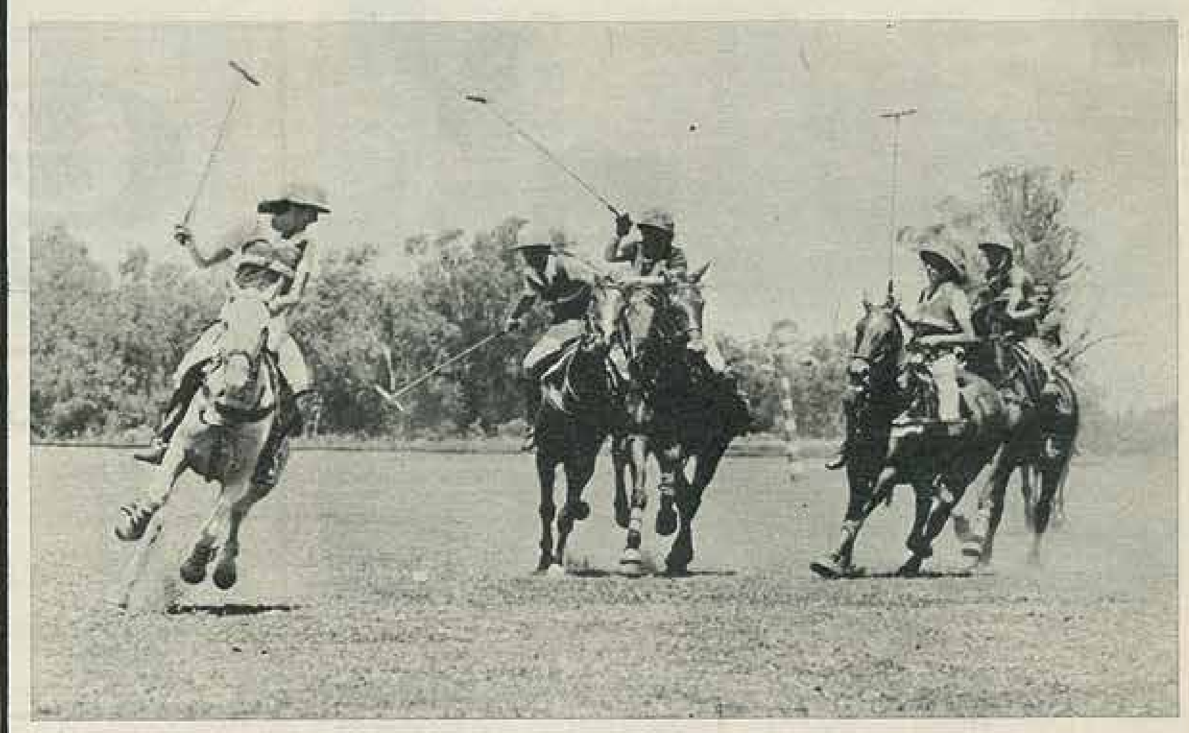
Es curioso observar el interés que ponen las jugadoras en las confrontaciones. Luchan al máximo, pelean hasta por la bola más difícil y ninguna cede en su afán de triunfo. Todo esto está rociado de una serie de tacos de todos los calibres, lo que no deja de sorprender tratándose de féminas que por su posición social y económica se las presume exquisitamente educadas. Pero así es el deporte, aunque sea de lujo, como en la ocasión que comentamos.

Los maridos de las fogosas jugadoras van apareciendo a medida que terminan sus ocupaciones habituales. También los hijos, que al salir del colegio se dan una vuelta para ver a mamá jugar. Algunos de los acaudalados esposos llegan al «lugar de los hechos» en su propia avioneta.

La competición finaliza con una suculenta comida que hace olvidar la derrota a las que han perdido y a acordarse algo menos de su victoria a las que han ganado.



Un detalle de coquetería antes de empezar el partido. Las mujeres nunca se olvidan de estas cosas, aunque practiquen un deporte tan duro como el polo.



Un momento de uno de los disputadísimos encuentros.

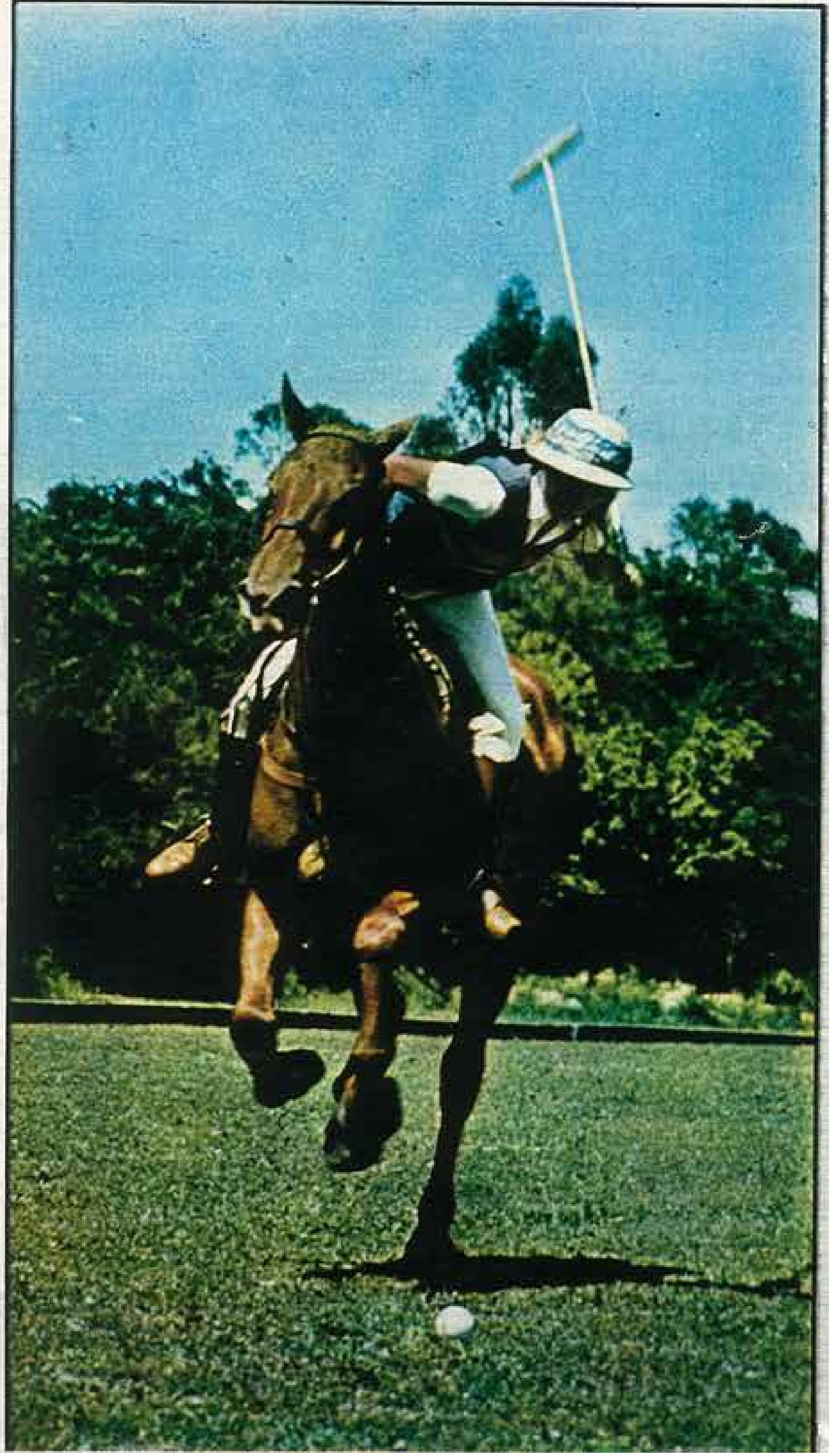


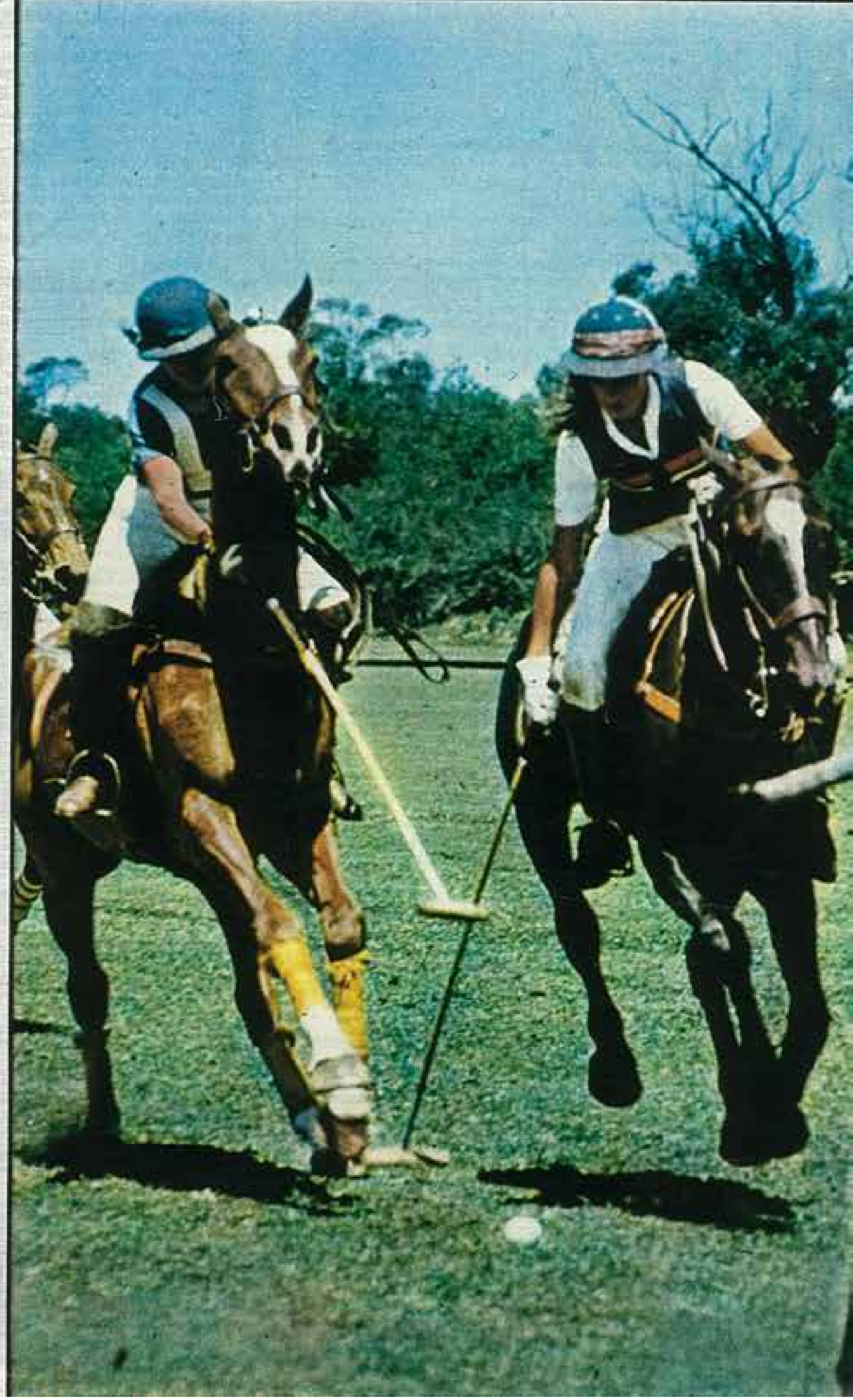
Dos componentes de uno de los equipos se toman un descanso. Los hijos de ambas y el marido de una de ellas las acompañan.

JUEGAN LAS AMAZONAS

● En Argentina se ha puesto de moda el polo femenino. En las afueras de Buenos Aires se disputan emocionantes torneos en los que las féminas ofrecen un bello espectáculo de vehemencia y colorido. La mayoría de las jugadoras son mujeres casadas y con hijos. La lucha en cada partido es fuerte, pues las mujeres, que están dispuestas a ganar en todo, lógicamente no quieren perder en nada. De ahí que en las «feroces» batallas desarrolladas a lomos de un caballo, en persecución de una bolita, los tacos –tacos de todos los calibres– sean la sal y pimienta en un ambiente refinado, aunque no por ello menos competitivo desde el punto de vista deportivo. En el reportaje gráfico: uno de los equipos antes de comenzar el encuentro, una acción individual de una de las jugadoras y la disputa de una bola entre dos componentes de distintos equipos.









- Baloncesto. Maribel Lorenzo es la jugadora más alta en Primera División femenina. ¿En qué equipo juega?

  A. Celta de Vigo. ☐
  B. CREFF Madrid. ☐
  C. PICEFF Barcelona. ☐
  D. Mataró. ☐
  E. Taconeras Baracaldo. ☐

- Fútbol. Un presidente de club italiano fue secuestrado y se exigió rescate por él. ¿Qué club?

  A. Inter. ☐
  B. Cagliari. ☐
  C. Verona. ☐
  D. Lazio. ☐
  E. Mafio. ☐

- Fútbol. Megido debutó con gol en la selección. ¿Dónde ha nacido este jugador?

  A. Valencia. ☐
  B. Asturias. ☐
  C. Madrid. ☐
  D. Sevilla. ☐
  E. Glasgow. ☐

- Fútbol. ¿Recuerda aquel gol, «en helado», de Escocia? ¿Quién lo marcó?

  A. Buchan. ☐
  B. Hutchinson. ☐
  C. Keita. ☐
  D. Jordan. ☐
  E. Jardine. ☐

- Fútbol. Arturo Bogossian es conocido como «el rey de los intermediarios». Es un armenio, nacido en Constantinopla y nacionalizado...

  A. Nada (es apátrida). ☐
  B. Francés. ☐
  C. Inglés. ☐
  D. Español. ☐
  E. Vasco. ☐

- Natación. Las alemanas orientales dominan en los récords de Europa. De las quince pruebas oficiales, ¿cuántas plusmarcas tienen?

  A. 14. ☐
  B. 11. ☐
  C. 8. ☐
  D. 5 ☐
  E. 1. ☐

- Natación. Y a escala mundial, también sobre esas quince pruebas, ¿en cuántas dominan?

  A. 13. ☐
  B. 10. ☐
  C. 7. ☐
  D. 4. ☐
  E. Cero. ☐

- Boxeo. Es español, y revalidó por tercera vez su título de campeón europeo de los supelwelters, frente al austriaco Csandl, en Viena. ¿De quién les hablamos?

  A. «Gitano» Jiménez. ☐
  B. Jodé Durán. ☐
  C. Perico Fernández. ☐
  D. Bob Allotey. ☐
  E. Lazslo Papp. ☐

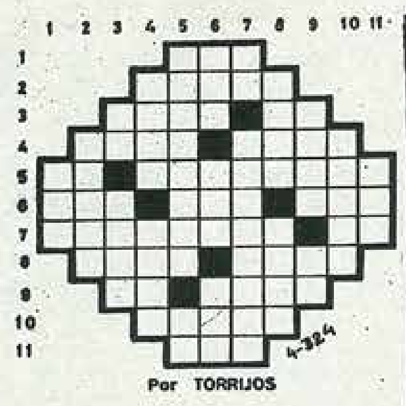
- Fútbol. El estadio valenciano Luis Casanova no es muy ancho que digamos. ¿Cuál es su anchura exacta?

  A. 46 m. ☐
  B. 56 m. ☐
  C. 66 m. ☐
  D. 76 m. ☐
  E. 6 cm. ☐

- Fútbol. Burguete está entre los máximos goleadores de Segunda. ¿Su club?

  A. Burgos. ☐
  B. Valladolid. ☐
  C. Sevilla. ☐
  D. Córdoba. ☐
  E. Montalona. ☐

CRUCIGRAMA



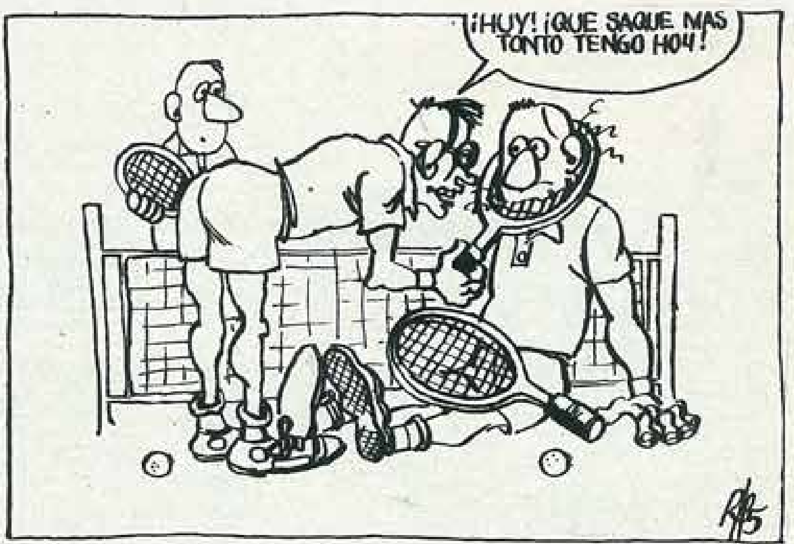
Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Ave corredora de Nueva Zelanda. 2: Portero del Atlético de Madrid que jugó en el partido Atlético-Celtic, semifinal de la Copa de Europa 1974. 3: Superficie bajo el aro en la cancha de baloncesto, en que el jugador atacante no puede estar más de tres segundos. Pintor francés que se distinguió por sus cuadros de asuntos inspirados en España (1826-1901). 4: Lance final del ajedrez, cuando el rey de uno de los jugadores, amenazado, no puede salvarse. Calzado propio de los deportistas. 5: Siglas comerciales. Haré una cosa más grave de lo que era. 6: Mamífero bóvido salvaje, parecido al bisonte. Ciudad de Bélgica, a orillas del Senne. Conjunción antigua equivalente a ni. 7: Dar vigor, restablecer las fuerzas. Símbolo del sodio. 8: Pueblo de la provincia de Castellón. Letra griega equivalente a nuestra i. 9: Poeta alemán del siglo XVIII. Conocimiento de una cosa, representación de ella en la mente. 10: Adorno de plumas a modo de penacho. 11: Igualdad de nivel en la superficie de las cosas.

VERTICALES. 1: Punto cardinal. 2: Movimiento periódico de las aguas del mar. 3: Voz que en algunas partes suele usarse para ahuyentar a los perros. Isla del archipiélago Sandwich, en la Polinesia. 4: Quebrada, partida. Ciudad de Francia, a orillas del Mediterráneo. 5: Jugador de baloncesto italiano considerado uno de los mejores pivots de Europa. Marchar. 6: Escuchaba. Cardenal y político español que representó al reino de Aragón en el Compromiso de Caspe (1360-1445). Rabia, enojo grande. 7: Partícula inseparable privativa. Estadio del Celta de Vigo. 8: Vasto mar interior en la costa meridional de Rusia. Mordisquean los ratones. 9: Siglas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Símbolo del tántalo. 10: Conjunto de partículas finas disgregadas de las rocas que se acumula en las playas y desiertos. 11: Pueblo de la provincia de Huesca.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

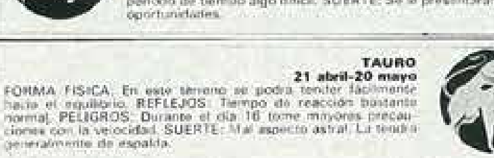
del 11 al 17 de febrero de 1975 — Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Ningún cambio que implique retroceso en su actual estado. REFLEJOS: El nivel de precisión tenderá a aumentar en esta semana. PELIGROS: No se exponga demasiado, período de tiempo algo difícil. SUERTE: Se le presentarán pocas oportunidades.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Se mantendrá en la misma línea. Ninguna pérdida de equilibrio funcional. REFLEJOS: Situaciones imprevistas serán fácilmente superadas por ellos. PELIGROS: Los riesgos serán mayores. Tome algunas precauciones ahora. SUERTE: Durante el día 14 le favorecerá en todo lo que haga.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: En este terreno se podrá tender fácilmente hacia el equilibrio. REFLEJOS: Tiempo de reacción bastante normal. PELIGROS: Durante el día 16 tome mayores precauciones con la velocidad. SUERTE: Mal aspecto astral. La tendrá generalmente de espalda.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Cierto estado de tensión. Procure relajarse más. REFLEJOS: La precisión quedará muy afectada por cualquier problema ajeno al deporte. PELIGROS: Los astros le protegerán en todo momento. SUERTE: Algunos cambios en sus asuntos. Desconfíe de las promesas.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Cierta falta de control en movimientos. Evite ejercicios violentos. REFLEJOS: Jugarán un buen papel en deportes breves. PELIGROS: Situación en este terreno muy tranquila. Nada serio ha de temer. SUERTE: La tendrá de cara durante los días 12 y 13.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Molestias y dolores musculares serán ahora más frecuentes. REFLEJOS: La rapidez tenderá a disminuir. Mantenga su mente más despejada. PELIGROS: Cuidado con los saltos y con el lanzamiento de objetos pesados. SUERTE: De cara durante los días 11 y 17.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Perderá algunos grados de resistencia a la fatiga. Intente descansar más. REFLEJOS: Mayor frecuencia de fallos en los primeros días. PELIGROS: La suficiente normalidad en la ejecución de todas sus actividades. SUERTE: Pocas posibilidades de éxito en esta semana.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Cierto optimismo en este terreno, pero no abandone la preparación. REFLEJOS: Nivel de precisión y de rapidez bastante altos. PELIGROS: No se exponga demasiado durante el día 16. SUERTE: Buen período de tiempo para llevar a cabo asuntos de interés.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Los esfuerzos continuados le restarán ahora bastante capacidad. REFLEJOS: Cierta pérdida de espontaneidad. Procure concentrarse más. PELIGROS: Nada le amenaza. Actúe con toda tranquilidad. SUERTE: De influencia neutral, no espere mucho de ella.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Todo proceso de recuperación requerirá bastantes días. REFLEJOS: El nivel de precisión tenderá a ser algo más bajo. PELIGROS: La suficiente normalidad. Nada tiene de temer en esta semana. SUERTE: Asuntos abandonados en otro tiempo podrán resolverse ahora.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: El equilibrio orgánico será fácilmente conseguido en estos días. REFLEJOS: [illegible] más rápidos y precisos, sobre todo en deportes breves. PELIGROS: Durante el día 15 procure proteger mejor sus piernas. SUERTE: Continuará apoyándole. Podrá lograr mayores triunfos.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: El sistema respiratorio precisará mayores cuidados y atenciones. REFLEJOS: Tenderán a mantenerse en la misma línea que en días anteriores. PELIGROS: Ninguna situación que implique riesgos excesivos. SUERTE: Mal período de tiempo para intentar algún cambio en su vida.



YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

REXACH

El titular destitulado (o el destitulado titulado)

—REPITAMELO, don Carlos. Pero despacio, a ver si lo entiendo.

—Pues eso, que servidor es el titular destitulado destituladamente y titulado tituladamente.

—Oiga, no lo entiendo.

—Oiga, ni yo.

—¡Pues estamos «apañaos»!

—Eso.

—Empecemos otra vez por el principio, pero con calma. Me dice que usted es...

—El titular destitulado destituladamente.

—Lo voy cogiendo.

—Y, además, con destítulo.

—Ahora lo cojo menos.

—Pero al mismo tiempo soy titular titulado tituladamente.

—Ya no lo cojo nada.

—Pues ya me veo en los dominios del doctor López Ibor...

—No creo que sea preciso, don Carlos. Lo cierto es que le noto como si estuviese entre Pinto y Valdemoro.

—Yo diría que entre Popeye y Ladislao.

—No conozco esos pueblos...

—No son pueblos. Son entrenadores balompédicos. Don Popeye fue el que me destituló destituladamente y con destítulo.

—Usted ¿cómo reaccionó?

—Me sentí muy destitulado. Compréndalo.

—Pero ¿cómo notó que don Popeye le destitulaba destituladamente y con destítulo?

—Porque mis sesiones de banquillo iban en aumento. Es cierto que siempre me ha gustado sentarme un rato en el banquillo, para reposar, porque uno no es de piedra. Pero de eso a hacer horas extraordinarias de banquillo...

—O sea, que usted se ha «estrellado» con don Popeye.

—Eso. Aunque las «estrellas» son los paisanos del «míster», soy yo el que vio las estrellas cuando, el otro día, me mandó a las duchas antes de tiempo. Este hombre, cuando se retire como «míster», podrá ganarse la vida como árbitro. Expulsa un rato bien y sin tarjeteo previo.

—Bien. Eso está claro. Don Popeye le destituló.

—Yo ya estaba conforme con mi destitulación, porque donde manda «míster» no manda golero..., aunque ya veremos quién destitula, digo quién ríe el último. En esto, aparece don Ladislao y..., ¡zas!, va y me titula tituladamente con titulación muy titulada. Yo quedéme con la boca abierta.

—¿Tardó mucho en cerrarla?

—Me la cerró don Ladislao para que no cogiera frío. Está en todo. Es un padre. Y no como otro que yo sé...

—Es usted el destitulado titulado.

—O el titulado destitulado. Oiga, ¿usted lo entiende?

—Un poco.

—Pues explíquemelo, por favor.

—Es sencillo. Usted era un titular muy titulado tituladamente y sin destítulo. Esto..., usss... Un buen día su titulador decidió destitularle... Esto..., usss, sin pensar que otro titulador muy titulado habría de titularle... Esto..., digo..., y que el otro titulador volvería a destitularle con destítulo... Esto...

—¡Y que me pasen a mí estas cosas! ¡A Carlos Rexach! ¡Esto no tiene título!



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

SE ha jugado el tercer encuentro europeo de la selección española en esta temporada, tercero también para la Copa continental, que celebrará su fase final en el ejercicio siguiente. Es la quinta edición de esta Eurocopa en cuyo palmarés figura nuestro fútbol como ganador de una de ellas —concretamente la segunda, en que «ganamos» a Rusia en la final—, mientras los restantes éxitos han sido para la misma Rusia, Italia y Alemania. Aparte del resultado de este choque del miércoles, en Valencia, frente a los escoceses —en el primero, celebrado en Glasgow, el encuentro nos fue favorable por 2 a 1—, hay que destacar el trabajo de nuestro seleccionador Kubala, que viene realizando una campaña muy meritoria al frente de nuestros mejores. Si acaso solamente un «pero» que señalar: la excesiva concentración de los jugadores seleccionados; diez días —uno tras otro— nos parecen muchos para aburrir a unos hombres fuera de sus costumbres y de su familia. Pero eso al fin y al cabo es «peccata minuta».

LAMENTACION DE UN AFICIONADO

Hasta nosotros, desde hace tiempo —desde que esta sección vio la luz—, nos llegan cartas de lectores con quejas y sugerencias, relacionadas naturalmente con el fútbol y «las cosas» del fútbol. No son estas líneas buzón ni para unas ni para otras. Pero he aquí que la última llegada a nuestras manos toca un tema de interés doble —el económico y el de juego— y no resistimos la tentación de traerla aquí y comentarla debidamente. «Un aficionado» nos anuncia que con el partido Rayo-Tarragona ha dicho adiós al estadio Vallehermoso «a no ser que cambien los sistemas balompédicos al día». Y ¿qué sistemas son esos?: sencillamente los defensivos, puestos en práctica, que anulan todo juego —bueno, regular o malo— de «los de enfrente». O el «cerrojo» o el fuera de juego hacen inadmisible el actual fútbol... Añádanse los precios —500 pesetas cuesta la tribuna del partido matinal y de 600 a 900 el «grande» de la tarde— y no nos



equivocaremos en el decir que se está echando a la afición de los campos...

PROTESTA INJUSTIFICADA

En la semana anterior —en ocasión de los partidos coperos nacionales, en su tercera eliminatoria— se registraron unos hechos en el campo madrileño de La Mina en el curso del partido Carabanchel-Mallorca, que dieron lugar a una serie de incidentes lamentables en el terreno de juego y, posteriormente, en el federativo. La actuación del colegiado de turno, el gallego señor Rabadán, en el epílogo del encuentro —en los penalties reglamentarios en esta clase de partidos, como solución al doble empate producido en los dos partidos—, equivocándose de pleno en el desarrollo de la segunda serie definitiva, dio motivo a que el Carabanchel protestara injustificadamente de su eliminación, a todas luces —y conste que lo sentimos— justa. Lo lamentable no es que protestara sino que insistiera, pese a todas las razones que le fueron presentadas. Con lo fácil que es comprender un reglamento... naturalmente que cuando se quiere comprender, claro está...

¿VOLVERAN LOS QUE SE FUERON?

La Liga sigue su marcha. Aún faltan muchas jornadas para poner el «the end» en esta edición 74-75 del campeonato llamado de la regularidad, pero ya el aficionado «olfatea» resultados finales. Desde luego, adelantándose a los acontecimientos que aún pueden pasar, ve al Madrid y al Sevilla campeones de las dos divisiones grandes, con lo que se daría un doble triunfo blanco en el fútbol español. Pero, y en la cola del descenso y en los puestos del ascenso respectivos, ¿qué se adivina? La situación de malagueños y murcianos sigue siendo francamente mala, mientras que, para el tercer puesto, Las Palmas y el Hércules son —por el momento, insistimos— candidatos en cuanto se refiere al descenso. Para lo «otro», Santander y Oviedo siguen pisando firme para ser los acompañantes del Sevilla, pero sin olvidar al Córdoba. Los cuatro fueron ya «primeras». ¿Volverán los que fueron?, se preguntan los aficionados. Y es que la Liga, año tras año, es un «ascensor» que sube y baja casi siempre a los mismos...

DE, EN, CON, POR, SIN, SOBRE Y TRAS... CRUYFF

El super «as» holandés Johan Cruyff, actual jugador del Barcelona, sigue siendo tema principal de las páginas y emisiones deportivas del país. Ciertamente que él da motivos para ello. Porque al lado de todos los merecimientos propios, que le hacen ser figura destacada de nuestro fútbol, están sus dichos y hechos, algunos en verdad originales... e incomprensibles. Pero por encima de todos ellos hay algo que se mantiene en el misterio. ¿Qué le pasa físicamente a Cruyff? Indudablemente su estado actual está muy lejos de coincidir con el de la pasada temporada. Aparte su ya reconocido «conservadurismo» en los terrenos de juego —y sobre todo en los terrenos ajenos— y frente a determinadas defensas contrarias, lo cierto es que lleva una temporada en baja... salvo alguna que otra actuación, entre las que habrá que distinguir su partido frente a la Real Sociedad. Pero lo que le sucede a Cruyff ¿es físico... o económico? He aquí la cuestión —que diría Hamlet... en inglés, pero lo dijo— a dilucidar.

UNA SALIDA AFORTUNADA

El Madrid aprovechó la jornada libre liguera del pasado domingo, en ocasión de la espera del partido internacional hispano-escocés, para hacer una escapada por tierras germanas, en donde «pitá» el club de Chamartín, en parte por su categoría y su posición en la tabla nacional, y en parte también, claro está, por figurar en sus filas los ases germanos Breitner y Netzer. El Madrid, en Bialefield, frente al Arminia, un Segunda División de la Liga alemana, pero destacado en la misma, venció, y sobre todo convenció, que es lo importante en estos encuentros, porque ganar nada dice, pero jugar, y bien, es lo interesante. Y el Madrid entusiasmó al público, que llenó naturalmente el campo. Y se trajo unos tres millones de pesetas dejando por allí la promesa de volver. Todo ello con Benito y Camacho en Valencia y con Miguel Angel y Roberto Martínez en Madrid. Todo parece señalar que el mes de agosto próximo será un buen mes blanco «asomándose al exterior».

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Celta de Vigo (A). 2: Verona (C). 3: Sevilla (D). 4: Jordan (D). 5: Frances (B). 6: 14 (A). 7: 10 (B). 8: José Durán (B). 9: 66 m. (C). 10: Córdoba (D).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

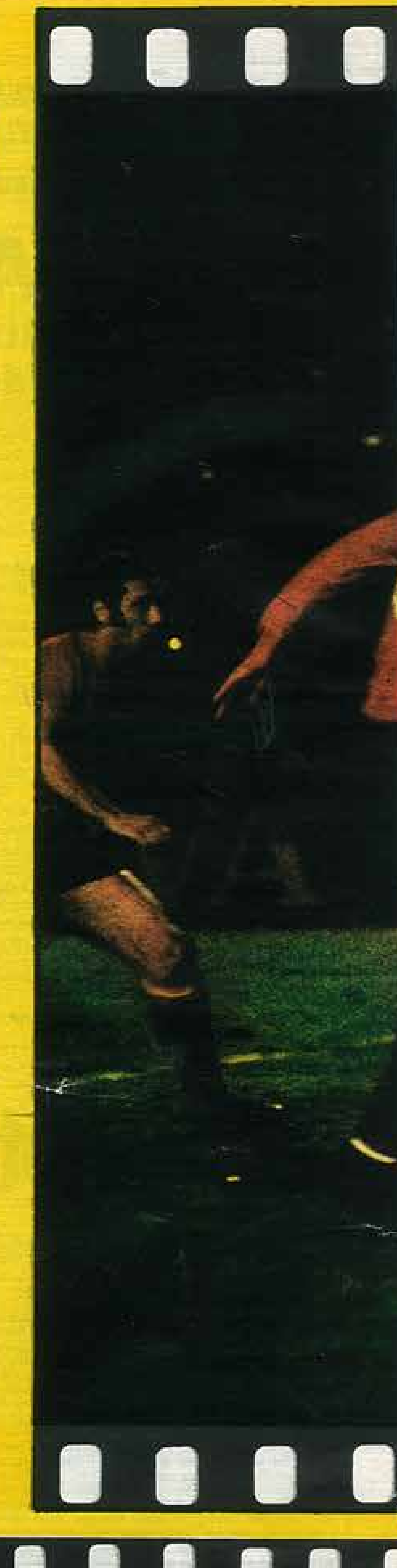
1. Cejas del jugador «sentado». 2. Una pelota a la izquierda del dibujo. 3. Boca del despistado. 4. Rayas en la nariz del jugador situado al fondo. 5. Boca del mismo jugador. 6. Mango de la raqueta perteneciente al jugador caído. 7. Dibujo en la camiseta, a la altura del pecho, de dicho jugador. 8. «Siete» en el pantalón del jugador «despistado». 9. Calcetín del pie derecho de dicho jugador. 10. Una de las cuerdas de la raqueta rota.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1: Moa. 2: Reina. 3: Zona. Zo. 4: Mate. Bota. 5: Sa. Agravare. 6: Uro. Hal. Nen. 7: Reanimar. Na. 8: Ahin. Iota. 9: Uz. Idea. 10: Airón. 11: Ras.

VERTICALES: 1: Sur. 2: Marea. 3: Za. Cahu. 4: Rota. Niza. 5: Meneghin. Ir. 6: Oía. Ram. Ira. 7: An. Balaidos. 8: Azov. Roen. 9: Otan. Ta. 10: Arena. 11: Ena.

ASI SE LOGRO EL EMPATE CONTRA ESCOCIA



Transcurría el tiempo y el marcador reflejaba la ventaja escocesa. Y fue en el minuto sesenta y siete de juego cuando Megido cabeceó un centro, de Rexach, desde la izquierda. El rechace del meta Harvey fue recogido por el jugador español, y el nuevo remate supuso el gol del empate. Precisamente en esta secuencia gráfica, tomada por nuestro enviado especial A. Vega, se recogen varios instantes de la consecución del tanto hispano. La instantánea de mayor tamaño fue hecha cuando la pelota traspasaba la línea de gol, tras dar en el brazo de Buchan.





FUERA Y DENTRO DEL LUIS CASANOVA

• DE ESCOCIA LLEGO LA LLUVIA • MUCHA GAITA • UNA PANCARTA ANIMANDO A CAMACHO • ¿HUBO O NO HUBO «PRIMAS»? • LOS GRITOS DE KUBALA

Escribe: MIGUEL MIRO - Fotos: AGUSTIN VEGA (Enviados especiales)

LOS campesinos, que son expertos para predecir el tiempo, lo habían pronosticado, cuando los seleccionados españoles disfrutaban una magnífica temperatura estival, durante la preparación, en El Saler.

–Este buen tiempo es anormal; parece presagio de tormenta.

El hombre, con la cara curtida por el sol, lo dijo mientras introducía una especie de pértiga dentro del agua y hacía deslizar su embarcación por la Albufera.

Y así fue. Con los escoceses llegó la lluvia.

... La tormenta llegó después.

Estalló en la «olla» maravillosamente adornada del Luis Casanova. Cada vez que rugía el público, daba la sensación de que explotaban mil carcasas al mismo tiempo. Y aún falta un rato para las Fallas. Los casi sesenta mil espectadores, sin temor a equivocarnos, hacían mucho más ruido que las tracas, prohibidas por la señora UEFA.

Ponía carne de gallina y producía escalofrío ver a tanta gente reunida y alentando, sin cesar, a la selección española. Y no sólo se trataba de valencianos. De esto damos fe, después de ver las matrículas de los vehículos que iban llegando al monumento de cemento. Madrileños había más de dos mil, pero no faltaron los mañicos, catalanes, extremeños y de todos los contornos de la provincia valenciana.

Muchas horas antes de dar comienzo el partido ya se respiraba el ambiente. Fue algo inusitado. Insólito. Porque había mucho interés por asistir a la confrontación. Más que nada después de la excelente exhibición en el Hampden Park de Glasgow.

Los trescientos ochenta empleados del campo llegaron dos horas antes, para dejar entrar a los madrugadores.

–Nosotros estamos desde las 13 horas –nos manifestó un guardia de la circulación.

Se formaron dos cordones de guardias armados por aquello de los «revendedores». Cien en el interior y otros cien en el exterior. Por parejas, se fueron repartiendo en cada puerta, y tenían –parece– órdenes de evitar cualquier tumulto y anormalidad. Fuera, en el aparcamiento, cuatro «jeeps» y dos autocares.

El sargento Fernando Higón, que lucía su uniforme azul con bandas rojas, incluso en el gorro, nos sacaría de dudas de este despliegue de los hombres del orden.

–Guardias de la circulación hay unos doscientos cincuenta, dentro del radio donde se halla situado el estadio.

Cien de estos bandos eran de la circulación, y ciento y pico de vigilancia. Amén de los motoristas de tráfico, que eran, aproximadamente, unos cuarenta.

Tampoco hay que olvidar que había veinte guardias armados a caballo, divididos en grupos de tres o de cuatro.



El árbitro belga, Delcourt, en el centro, con los dos liniers y los capitanes de los dos equipos, José Claramunt y Jimmy Bremner. Los tres portan un ramillete de naranjas valencianas.

Lo más llamativo del espectáculo ha sido la llegada de las bandas de música de las diferentes peñas del Valencia. No sólo por el ruido que hacían, que era ensordecedor, sino por la vestimenta de algunos de los componentes.

Era una fiesta. Porque cuanto más rugían los de dentro –que ya estaban merendando en el estadio–, los de fuera no se quedaban atrás. Faltaron tan sólo, los confetis, las serpentinas y las tracas, esos petardos que, cuanto más gordos, más asustan y «suenan» como metralletas de los años 20. Lo demás estaba presente: los gorros, las cornetas y todo lo necesario para hacer ruido. También hemos visto un cencerro.

Mucho colorido. Bastante pintoresco. Impresionante. El repique de tambores. Música de clarinete. E, incluso, la trompeta se hizo oír.

Parecía que venía la caballería, en el momento que los indios iban a cortarles las cabelleras a los rostros pálidos.

Los «revendedores», al ver tanta vigilancia, se dedicaron a su tarea en los bares de los alrededores. Siempre con el mismo cuento y esperando que «pique» alguno.

LA ESTRATAGEMA ESCOCESA



Más de media hora faltaba para el inicio del encuentro. Las selecciones ya se encontraban, desde hacía un par de horas, en los vestuarios. El gerente del Valencia, Salvador Gomar, y Agustín Aracil, su mano derecha, daban los últimos retoques, tratando de que no quedara nada en el olvido.

Los escoceses –que siempre muestran cara de buenos, pero son bastante avispados– jugaron su estratagema en el túnel. Mandaron al gaitero, al bueno de Danny, que afinara su instrumento. El sonido de la gaita, hay que reconocerlo, pone nervioso a más de uno. Pues bien, cargó sus pulmones y comenzó a hacer funcionar el instrumento musical, muy cerca del vestuario español.

No es cuestión de que seamos malpensados, pero si a nosotros nos puso algo de nerviosos, ¿cómo lo pasarían los jugadores españoles, que esperaban la hora «H», para saltar al campo?

Nadie se detuvo a pensar en este detalle. Es más, varios reporteros gráficos le hicieron fotos al gaitero, con su pintoresco uniforme y su cara colorada como un tomate.

Los árbitros belgas, que intentaban estar «enteros», Delcourt, Rion y Fauter, con sus jerseys de tenis –blanco, con sus guardas azules y celestes en el escote en uve–, se introdujeron en los dos vestuarios.

En un costado, también uniformados, esperaban pacientemente los componentes de la Banda Municipal de Valencia. En total suman sesenta y ocho. El director era José Ferriz.

La gaita cesó cuando salieron los escoceses de su escondite. Fueron los primeros en ponerse en fila para salir al terreno. Después, los españoles.

Gregorio Benito, animaba:



No es el «diamante rubio» de Granada. No. Se trata de otro señor, que luce el uniforme del Valencia. Flamea la bandera española. Tenía la camiseta número «doce» e hizo que el público se animara. Que alentara al equipo español.

—Vamos, chavales. Vamos.

—Los graderíos rugían como nunca.

Y un colega de Valencia se nos acercaría:

—Si se portaran así los valencianos con el Valencia, volvería a ser campeón de Liga.

LAS PITAS A LOS ESCOCESES

Tres veces consecutivas se oirían pitas contra los escoceses. Cuando saludaron en el terreno de juego, cuando abandonaron la formación, cuando faltaba el himno español, y cuando se anunció su alineación por los altavoces.

Lo que más desagradó al público fue cuando los británicos abandonaron la formación, cara al palco presidencial.

—No se merecen más que palos —saltó un aficionado.

—Es indignante.

—Siempre somos los quijotes.

En fin, una serie de comentarios que no dejaban muy bien a los visitantes. Un colega trataba de disculpar algo que no tenía disculpa posible.

—En la Copa de Europa nunca se toca el himno del árbitro.

Segundos después, tuvo que agachar la cabeza, cuando mil ojos se fijaron en él.

No hubo tracas —reiteramos—, pero los espectadores se encargaron de hacer sonar sus gargantas. Las cuarenta y dos mil banderitas, con los colores de España, flameaban. Había, también, bastantes pancartas. Una de ellas se sostenía con dos docenas de globos rojos y amarillos. Sin embargo, la más simpática era una que estaba detrás del gol. Decía:

«¡Animo, Camacho, estamos contigo!»

Nos imaginamos que estos simpatizantes del joven jugador madridista, que debutó en la selección, se guardaron la pancarta como reliquia.

LA INDIGESTION

Y comenzó el partido.

Detrás nuestro, un aficionado empinaba la bota en el momento que Burns remataba y el balón daba en el larguero. Jordan abría la cuenta.

Se le atragantó el vino.

Lo cierto es que el público reaccionó diez minutos después. Como los jugadores españoles.

«¡España, plaff, plaff...!» «¡España, plaff, plaff...!»

Quini le cede un balón a Gárate en situación propicia para marcar, y el atlético remata fuera, cuando se cantaba el gol.

Surgió, entonces, un espectador que gritó:

—¡Anda! Pero si donde mejor está Gárate es en el museo de cera de Madrid.

Mientras transcurría el primer tiempo, nos pasaron un dato. El Valencia percibiría el dieciocho por ciento del taquillaje, y otro tanto por ciento de la televisión. Y una persona muy enterada nos agregaría que las ganancias por el partido televisado subían a los tres millones de pesetas. No debemos olvidar que Eurovisión también lo emitió para diferentes países.

Sólo se escuchaba al público español. Acaso no habían venido aficionados escoceses al partido.

—Efectivamente —nos dijo un directivo—; pero las localidades las hemos dado repartidas por todo el campo. En grupos de diez o de veinte.

Unos cuatrocientos británicos llegaron a Valencia para alentar a su equipo.

Camacho se bajó las medias y comenzó su «show». El jovencito de Cieza siguió a Burns en la primera mitad.

Al descanso se llegó con 0-1.

Había desánimo entre los espectadores. Todos hablaban de lo bien que jugaba el cuadro escocés. El ocurrente se hizo oír:

—¡Vaya con el «siete»! ¿Y a ese le llamaban anciano? ¡Vaya con el anciano! Hizo un nudo a nuestra defensa.

Se habló que el padre Elías, que dirige la Escuela de Deportes de la Iglesia, en Benimar (Nazaret), muy cerca del puerto de Valencia, y donde se había preparado, en una oportunidad, la selección, pidió algunos balones de regalo.

Después nos enteramos que le enviaron diez.

Todos esperábamos que la selección fuera para arriba. Los espectadores no dejaron de hablar en estos quince minutos. En ese ínterin saltó al campo la Banda Municipal e interpretó diferentes marchas, finalizando con el «Valencia» de siempre. Y un hombre uniformado, que portaba la bandera hispana, dio la vuelta al terreno tratando de animar a los espectadores, que se encontraban nerviosos e incluso con cierto pesimismo por el resultado inicial.

Se dijo también que los jugadores percibirían entre setenta y ochenta mil pesetas por ganar el encuentro. Es el premio estipulado por los mismos seleccionados. Claro que, en caso de clasificarse en la Eurocopa, tendrían un sobrepremio, que será el cincuenta por ciento —o más— de lo ganado hasta el momento. También se dijo que los asturianos tenían un premio especial, que les daba el club, por jugar en la selección. La cantidad variaba. Unos decían cincuenta mil y otros ciento cincuenta mil pesetas. Otra de las entidades que premia a sus jugadores es el Athletic de Bilbao. Se habló de una suma muy elevada.

De cualquier manera, el hombre que más sabe sobre las «primas» es José Luis Pérez Payá, el presidente de la Real Federación Española de Fútbol.

SEGUNDO ACTO

Lo más jocoso de la segunda mitad fue cuando Jordan cayó al suelo y se revolcó haciendo «teatro».

El público, a coro, gritó:

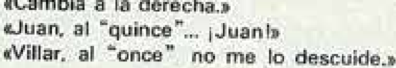
«¡Ay..., ay... ay... ay...!»

Lo cierto es que en estos últimos cuarenta y cinco minutos, el equipo alentó al público y éste corrrespondió con aplausos y vítores.

En el foso, Ladislao Kubala se desgañitaba:

«Juan, ¿qué pasa, Juan?»

«Cambia a la derecha.»



«Juan, al "quince"... ¡Juan!»

«Villar, al "once" no me lo descuide.»



La alegría de los aficionados, que acudieron en masa para ver el España-Escocia. Las pancartas tampoco faltaron en los graderíos del estadio Luis Casanova.



Una foto para el recuerdo. Un novel, que debutó con éxito en la selección, y un veterano, que batió el récord de Ricardo Zamora. José Antonio Camacho y José Angel Iríbar.



Con sus rasgos de niño y su mirada serena. Todos le conocen ya. Es popular. Incluso en Valencia le aclamaron. José Antonio Camacho, un joven que habrá que tenerle en cuenta para el futuro.

«Carlos, abre el juego...»

«Busca a tu par.»

Nos imaginamos que se refería a dos Juanes: a Sol y a Asensi. La verdad es que el barcelonista tendría una noche aciaga.

El ocurrente espectador también opinaba:

—Asensi, ¡juega una vez con tus compañeros!

Los aficionados tenían un nudo en la garganta. Los minutos pasaban y el resultado seguía adverso. Pero había muchas opiniones. Muchos elogiaban a Camacho. La mayoría. «Lo tiene loco al anciano» —bisbisaban.

Y salió Megido. Aplausos. Gritos. Aliento. Salió y entregó, dos veces, el balón a un contrario. Pero la tercera sería la vencida. Llegaría el gol del empate.

El estadio se venía abajo. Momentos de tensión porque el árbitro señala penalty, y otra vez ovación cuando acepta la opinión del linier.

Los nervios siguieron. En el campo y fuera de él. Hasta el minuto final. Después, la alegría seguiría con el empate.

Confidencialmente, Kubala, en el hotel deshojaría la margarita:

—El empate, en cierta forma, nos favorece. Porque los escoceses harán lo imposible por sumar puntos.

Sin embargo, el gol tempranero hizo que los jugadores se precipitaran y surgieran algunos errores. Pero se subsanaron después.

SE CONSERVA LA VENTAJA

● El empate de Valencia mantiene la ventaja española en esta liguilla de clasificación para la fase final de la Eurocopa. Con ella, virtualmente, el peor enemigo –Escocia– quedó fuera de combate. En el grabado superior vemos formados a los dos equipos antes de iniciarse el encuentro. Debajo: la ocasión malograda por Gárate al lanzar fuera un gran pase de Quini, y, por último, Harvey salta para hacerse con un balón, protegido por MacQueen. (Fotos A. Vega, enviado especial.)



